



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,  
Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas  
Especialidad: Lengua castellana y Literatura**

**El cuento hispanoamericano como herramienta  
potenciadora de la lectura y la escritura.**

**Propuesta didáctica para un aula de 3º de la ESO**

**ALUMNO:** Sofía Ingalina Caram

**TUTOR:** Miriam Suárez Ramírez

**Curso 2022-2023**

**Trabajo de fin de máster**

“A veces para exorcizar los demonios de un recuerdo es necesario contarlos como un cuento.”

Isabel Allende: Eva Luna

“Tú que me lees, ¿estás seguro de entender mi lenguaje?”

Jorge Luis Borges: La biblioteca de Babel

“La novela siempre gana por puntos, mientras que el cuento debe ganar por nocaut.”

Julio Cortázar

“Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros;  
hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua;  
en lo que a mí se refiere,  
soy incapaz de imaginar un mundo sin libros.”

Jorge Luis Borges

# Índice

|   |    |
|---|----|
| RESUMEN.....  | 3  |
| 1. INTRODUCCIÓN.....  | 4  |
| 2. MARCO TEORICO .....  | 8  |
| 2.1 EL PAPEL DE LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LAS TIC COMO RECURSOS EDUCATIVOS ..... | 8  |
| 2.2 EL CUENTO .....   | 10 |
| 2.2.1 EL CUENTO EN HISPANOAMERICA.....  | 12 |
| 2.2.2 CUENTO <i>FINAL DEL JUEGO</i> .....   | 13 |
| 2.2.3 <i>CUENTOS DE EVA LUNA</i> .....  | 14 |
| 2.3 ¿GÉNERO FANTÁSTICO O REALISMO MÁGICO? .....                                   | 15 |
| 2.4 REALISMO MÁGICO.....  | 16 |
| 2.5 LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA .....                          | 17 |
| 3 PROPUESTA DIDACTICA .....   | 20 |
| 3.1 JUSTIFICACIÓN / CONTEXTUALIZACIÓN .....                                       | 20 |
| 3.2 CONTEXTO: CENTRO Y AULA.....  | 21 |
| 3.3 MARCO LEGISLATIVO Y NORMATIVO.....  | 23 |
| 3.4 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS .....                                       | 23 |
| 3.4.1 OBJETIVOS GENERALES.....  | 23 |
| 3.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....   | 24 |
| 3.5 CONTENIDOS, COMPETENCIAS ESPECÍFICAS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN.....           | 24 |
| 3.6 COMPETENCIAS CLAVE.....   | 28 |
| 3.7 TEMPORALIZACIÓN .....   | 29 |
| 3.8 SECUENCIA DE ACTIVIDADES .....  | 30 |
| 3.9. EVALUACIÓN.....  | 37 |
| 3.10 ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD .....   | 38 |
| 4 CONCLUSIONES.....   | 40 |
| 5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....   | 44 |
| 6 ANEXOS .....  | 47 |
| 6.1 Cuento <i>Final del juego</i> .....   | 47 |
| 6.2 Cuento <i>Un camino hacia el norte</i> .....                                  | 56 |
| 6.3 Cuento <i>Boca de sapo</i> .....  | 66 |

## RESUMEN

El presente trabajo consiste en la propuesta de una unidad didáctica de la asignatura Lengua Castellana y Literatura para implantar en 3º de la ESO, postulando la incorporación del cuento hispanoamericano como una herramienta educativa de gran riqueza. Mediante la realización de un taller literario donde se prima la lectura de unos cuentos queremos potenciar a los estudiantes a escribir sus propias producciones literarias y desarrollar su creatividad en el diseño de un juego virtual sobre literatura relacionado con uno de los cuentos leídos anteriormente. Se trata de un taller creativo donde pretendemos que los alumnos aprendan a mejorar sus habilidades escritas y orales, mientras utilizan las TIC en distintas situaciones de aprendizaje que se describirán a continuación.

**Palabras clave:** cuento hispanoamericano – narrativa – taller literario – escritura creativa – TIC – juegos virtuales – literatura

# 1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo queremos establecer las diferentes potencialidades del cuento, especialmente el hispanoamericano, como un recurso didáctico y favorecedor del interés por la lectura y escritura en los jóvenes, ya que consideramos que el sistema español actual debe incentivar a los estudiantes y actualizarse en la medida de incorporar nuevas herramientas para la educación. Como consecuencia de esta importancia, se propone la elaboración de una propuesta de unidad didáctica para la asignatura Lengua Castellana y Literatura para implantar en 3º de la ESO, postulando la incorporación del cuento hispanoamericano como una herramienta educativa de gran riqueza. La principal motivación del mismo está reflejada en la necesidad de acercar la literatura hispanoamericana a los estudiantes de la ESO, temática que está prácticamente relegada a Bachillerato. Además, nos encontramos con una problemática enorme en el desarrollo de la asignatura: los estudiantes no leen o no quieren leer, porque no encuentran la motivación o el interés en dicha actividad obligatoria.

Para los profesores de las actuales generaciones, captar la atención de los estudiantes y lograr la lectura de los textos de literatura implica un gran reto y esfuerzo; inclusive leer es complicado para las personas adultas en general, quienes ocupan su mayor parte del tiempo en el trabajo o en otras actividades; sin embargo, un tiempo para revisar su teléfono móvil es siempre posible. Por ello, para conseguir que los alumnos lean, se podría optar por nuevas y creativas formas de enseñanza que logren producir la motivación necesaria en los jóvenes e involucrarlos activamente para que el objetivo sea completamente exitoso. Una de estas formas es aprovechar las herramientas tecnológicas, que son tan populares entre las personas de este siglo XXI, para alentar la lectura. De esta manera, intentaremos crear una propuesta didáctica creativa que involucre el uso de la tecnología en el aula para incentivar el interés acercando a autores hispanoamericanos y sus temáticas.

Según un informe de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) del año 2022 sobre la lectura en adolescentes, casi la mitad de los encuestados entre 10 a 14 años dedican sus horas de lectura a distintos textos publicados en webs en línea y en cómics, y más del 80% de los jóvenes entre 15 a 18 años leen distintos textos publicados en línea no sólo de distintas páginas webs sino también de redes sociales. En dicho informe además se estableció que nueve de cada diez adolescentes usan soportes digitales

como medio favorito de lectura, dejando a un lado el soporte físico (FGEE, 2022). Es decir, en la actualidad los niños y jóvenes leen mucho casi durante todo el día, pero de manera distinta a las antiguas generaciones, o a las concepciones tradicionales de lectura y escritura, ya que pasan casi todo el tiempo leyendo y escribiendo en distintas redes sociales o páginas web.

Estos resultados nos ayudan a entender la importancia de las redes sociales y la tecnología en general en la vida de los adolescentes, por lo tanto, debería ser utilizado a favor de la educación como un vehículo para la motivación y el éxito escolar. Dueñas Lorente (2019, pág. 98) nos dice que la educación literaria en la ESO y Bachillerato no conduce a una continuidad lectora en la mayoría de los estudiantes al finalizar sus estudios. Por lo tanto, creemos que para realizar nuestra propuesta didáctica debemos tener en cuenta al lector (jóvenes estudiantes) en el proceso de elección del corpus a leer y presentarle nuevas posibilidades de lectura para que el alumno desarrolle su propio gusto literario y, por ende, el hábito de lectura. Como bien señala Latorre (2007, pág. 66), claramente existe un hábito de lectura en los estudiantes alentado por el sistema educativo, pero cuando desaparece el carácter obligatorio desciende el número de lectores; entonces deberíamos buscar motivarlos para que esto no suceda. El objetivo de la asignatura es que la conducta lectora continúe dentro y fuera de la escuela, desarrollando placer por leer literatura.

Consideramos, entonces, que el problema reside principalmente en dos aspectos: el primero, la elección del corpus, la cual muchas veces no es la adecuada para conseguir la motivación buscada en los jóvenes ya sea porque es un texto clásico original que no logra conectar con el adolescente o el texto es demasiado adaptado para la edad del estudiante el cual termina aburriéndolo, por lo simple y fácil que es; tal como pudimos comprobar durante nuestras prácticas con un libro que debían leer. El segundo, la obligatoriedad de la lectura, donde muchas veces para poder cumplir con los plazos estipulados los estudiantes deben ocupar sus horas libres, y, además, no se usan las horas de clase para leer y aprovechar el tiempo en el aula ya que hay más contenido que se debe enseñar. En definitiva, el sistema escolar debe adaptarse a la nueva realidad de los jóvenes y utilizar a favor sus nuevas formas de lectura y escritura para garantizar una educación motivadora y actualizada.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, en el presente trabajo queremos lograr que los estudiantes participen activamente de su proceso de enseñanza-aprendizaje, fomentar o desarrollar su hábito lector y conseguir establecer su gusto literario acercándolos a autores hispanoamericanos a través del cuento. Si bien, es cierto, que la temática no representa una innovación como tal, ya que puede ser encontrada en diversos diseños curriculares; nuestra idea es lograr motivar a los alumnos basándonos en sus propios gustos y aficiones, teniéndolos en cuenta en todo momento para que disfruten de la literatura y la creación literaria mientras usan las nuevas tecnologías. Para lograrlo, hemos realizado una selección de cuentos de autores hispanoamericano, teniendo en cuenta que la brevedad de dichos textos puede resultar beneficioso para la lectura en clase, creando la posibilidad de abrir la puerta y viajar a nuevas tierras, con personajes diferentes y, sobre todo, conocer y respetar otras culturas.

La elección del tipo de texto a trabajar en las actividades, el cuento, se debe al hecho de que nos parece el texto ideal para ser trabajado en la hora de clase debido a sus características como la brevedad o la variedad temática. Si bien el género narrativo es uno de los más utilizados dentro de la asignatura, normalmente se recurre a la novela como texto de lectura obligatoria. Creemos que el cuento también puede ser una herramienta muy rica y además un ejemplo perfecto para que el alumno conozca al autor y a su manera de escribir.

Además, justamente gracias a su longitud acotada, creemos que es el instrumento perfecto para acercar la literatura hispanoamericana a los jóvenes y abrir sus fronteras y conocimientos. La literatura hispanoamericana tiene la característica de estar escrita en español, lo que nos permite el privilegio de leerla en el idioma original, sin traducciones. De esta forma, es una posibilidad maravillosa para conocer otras culturas, herederas de muchas tradiciones españolas, dando la posibilidad de ejercitar el respeto o la tolerancia, entre otros valores importantes, mediante la educación y el conocimiento del otro.

El presente es un tema de interés para un número significativo de investigaciones que resaltaron los procesos y estrategias que encontramos inherentes al proceso lectura-escritura y la incorporación de la literatura hispanoamericana en las aulas de los centros educativos. Se puede decir que, en España, depende de los currículos y éstos varían por cada comunidad autónoma, algunas con una visión más amplia y otras más acotada.

Entre los escritos que trabajaron sobre la importancia del desarrollo de las habilidades de lectura y escritura en el ámbito educativo, se ha consultado principalmente los estudios de Jordán Enamorado (2021) quien ha logrado establecer claramente la labor que debe seguir el profesor para lograr cumplir sus objetivos didácticamente. Otros autores buscan definir las bondades de la adquisición de la habilidad de leer y escribir correctamente como Arroyo-Mantilla y Carrión-Mieles (2021) quienes examinan la importancia pedagógica de la adquisición de las mencionadas destrezas.

Finalmente, podemos destacar a Fernández Cobo (2021) por su ardua labor durante los últimos años en estudiar e intentar promocionar la lectura de obras hispanoamericanas en España, algunos de los estudios serán tenidos en cuenta para el desarrollo de nuestra propuesta.



## **2. MARCO TEORICO**

### **2.1 EL PAPEL DE LA LECTURA, LA ESCRITURA Y LAS TIC COMO RECURSOS EDUCATIVOS**

Ramos Pantoja (2016, pág. 7) expone que es preciso crear nuevos roles para los profesores y alumnos, transformándose, dónde la búsqueda e investigación potencie el proceso de enseñanza aprendizaje, implicando el dominio de las TIC. Para el autor la enseñanza de la literatura ha quedado reducida a un aprendizaje magistral y unidireccional, donde el profesor transmite nombres de autores y obras a un alumno pasivo.

Arroyo-Mantilla y Carrión-Mieles (2021, pág. 470) consideran que la adquisición de la destreza de la lectoescritura es fundamental para potenciar el desarrollo integral de las personas, para poder participar de forma esencial en la vida cotidiana. Las autoras mencionadas advierten que existen estudiantes que presentan limitaciones o dificultades a la hora de poner por escrito sus ideas o pensamientos, ya que no se practica tanto, como se debería, la creatividad en la escritura; teniendo en cuenta que la lectoescritura es la guía central en todo el ámbito educativo ya que se encuentra en todas las asignaturas.

Para Ramos Pantoja (2016, pág. 27) los estudiantes de hoy presentan insuficiencias como lectores para otorgarle un sentido universal a los textos porque, muchas veces, se limitan a la memorización de resúmenes sin leer previamente la obra en cuestión. Esto genera que la comprensión lectora se vea afectada.

En cuanto a la habilidad lectora, Jordán Enamorado (2021, pág. 2297) advierte que es un proceso que tiene una importancia indiscutida para cualquier nivel y, en consecuencia, se presenta como una de las preocupaciones de los profesores ya que los estudiantes tienen dificultades para desarrollarla. Para el autor, fomentar la lectura en los jóvenes debe considerarse una prioridad, no solo en el colegio sino también fuera de él, incentivando una afición lectora.

Arroyo-Mantilla y Carrión-Mieles (2021, pág. 474) están de acuerdo en que el uso de las TIC puede resultar beneficioso para el aprendizaje de la lectoescritura, ya que pueden ser usadas a favor del aprendizaje. La innovación, para las autoras, no requiere tener cosas nuevas o modernas, sino en modernizar el trabajo mediante la incorporación

de nuevas estrategias que permitan al estudiante y a su proceso de enseñanza-aprendizaje crecer y mejorar, en tanto sea capaz de pensar, razonar, entender y crear.

Según Ramos Pantoja (2016, pág. 34) la competencia lectora es compleja por que influyen diferentes componentes (Cognitivos, emocionales, estratégicos, individuales y sociales) que requieren ser aprendidos a lo largo de la escuela mediante intervenciones específicas. La lectura es una poderosa herramienta que permite pensar, aprender y también escribir.

La lectura es, explican Arroyo-Mantilla y Carrión-Mieles (2021, pág. 474), imprescindible para promover la escritura, y viceversa, porque en ambos procedimientos se permite potenciar la capacidad de comunicación, ejercitando la memoria y la comprensión, dando lugar a practicar la imaginación y la creatividad. Sobre la relación inequívoca entre lectura y escritura, Jordán Enamorado (2021, pág. 2298) considera que se debe acercar ambas mediante la curiosidad, actitud que para el autor facilita el desarrollo y el interés por leer y escribir.

La práctica de la escritura, y sobre todo la escritura creativa, constituye para Jordán Enamorado (2021, pág. 2301) un instrumento que acerca de manera practica a los estudiantes a la labor de creación literaria, con una visión más cercana de la literatura. Este acercamiento puede funcionar como motivación para abrirse a un mundo nuevo y despertar nuevos pasatiempos. Además, menciona el autor, que potenciar las herramientas de la escritura ayuda a los alumnos a reflexionar y criticar no solo las obras, sino también la realidad y el mundo en el que viven.

Entonces, ¿es posible fomentar el interés por la lectura mediante la escritura? Jordán Enamorado (2021, pág. 2305) considera que la escritura creativa es uno de los caminos para motivar a los jóvenes a leer, siempre las actividades planteadas cumplan una serie de requisitos:

- 1- Actividades entretenidas: el profesor debe utilizar tanto temáticas como ejercicios que estimulen al joven para usar su creatividad, de carácter lúdico y creativo, pero sin caer en ejercicios clásicos de escritura que resultan aburridos o planos (por ejemplo, escribir sobre vacaciones). Para el autor actividades con potencial son: escribir una nueva historia con otro punto de vista, pensar una charla ente personajes favoritos de película o serie, etc.

- 2- Conexión con elementos característicos de la novela: enmarcar un ejercicio contextualizándolo a la novela, y no como ejercicios sueltos. Se debe ingresar a la mente de un “escritor” y desarrollar a los personajes, los puntos de vista, las descripciones, la voz narrativa, etc.
- 3- Vinculadas a la lectura: tomar como base la historia de una obra existente y conocida por los estudiantes para estimular a los participantes a crear. El autor señala como ejemplo: convertir un texto narrativo a una conversación, cambiar el punto de vista del narrador, cambiar o agregar un nuevo final, etc.

Finalmente, García-Martín y García-Martín (2022, pág. 561) nos señalan que pasar que el papel de las TIC en la actualidad (fuera de la escuela) representa un uso cada vez mayor, siendo diario para casi todas las actividades sociales y de ocio de los adolescentes; para el sistema educativo aún sigue siendo una misión que debe conseguir e integrar de manera efectiva, para mejorar el rendimiento académico. Para las autoras, en su investigación, los motivos centrales para usar las TIC son que mejoran el aprendizaje ya que la información es más accesible, las actividades resultan más entretenidas, dando lugar entonces a clases amenas, donde los estudiantes se sienten motivados y, por ende, se mejora el rendimiento académico. Siempre, por supuesto señalan las autoras, enseñando a los estudiantes a buscar información fiable y de calidad.

## **2.2 EL CUENTO**

Antes de hablar del cuento en particular, debemos mencionar el género al cual pertenece: la narrativa. Según Estébanez Calderón (2000, pág. 340) la narrativa es un género literario, que se opone al lírico y dramático, normalmente relacionado con la novela y el cuento. Durante los años de educación secundaria los tres géneros literarios ocupan parte del programa de literatura en la asignatura, pero podemos ver que el cuento muchas veces se ve opacado por su hermana mayor, la novela.

La narrativa ha permitido durante años a los lectores escapar de la realidad que les rodea, empatizar con los personajes y sus aventuras, en tiempos y lugares que muchas veces distan demasiado del presente. Esta identificación con la historia en general es lo que provoca el placer por la lectura, y por eso consideramos que hay desarrollarlo durante nuestras clases.

He aquí la importancia de reivindicar el cuento y otorgarle la importancia educativa que se merece, ya que muchas veces se cree que es una herramienta válida solo para el nivel primario, o para distender a un lector poco hábil o falto de tiempo. Para definir al cuento Estébanez Calderón (2000, pág. 112) nos dice que es un relato breve, el cual puede ser oral o escrito, donde se narra una historia de ficción, que involucra a un número acotado de personajes. El autor también nos define su importancia dentro de las diferentes culturas del mundo, ya que el cuento es una de las formas más primitivas de expresión literaria que se producía en la antigüedad de forma oral.

Por su parte, Anderson Imbert (1992, pág. 40) explica qué etimológicamente *cuento* deriva de *contar*, para él es una narración breve en prosa que se apoya de la imaginación de un narrador individual, donde la acción consiste en una serie de acontecimientos con tenciones graduadas para mantener en suspenso al ánimo del lector, normalmente resolviéndose en un desenlace.

Consideramos que el cuento no sólo puede ser utilizado para aprender sobre literatura, es también un texto ideal para educar en valores, respeto, reglas gramáticas, ortografía, vocabulario, entre otros. Usándolo de la forma correcta en la clase puede llegar a representar un disparador realmente interesante para fusionarse con otras disciplinas como la artística, musical, informática, etc., ya que dependiendo de la temática elegida para trabajar podemos tener contacto con la realidad y lo cercano o con algo completamente opuesto, lejano y ficcional. Es decir, una forma eficiente de usar el cuento como una herramienta a nuestro favor es no sólo la lectura del mismo durante la hora de clase, como una actividad aislada, sino desarrollar una serie de actividades relacionadas creando una situación de aprendizaje que involucre el desarrollo del estudiante; el cuento debe lograr ser lo suficientemente atractivo para que despierte en el estudiante algo como la curiosidad, la creatividad, o simplemente, las ganas de aprender más.

Si pensamos en el acto de la escritura como taller literario, el cuento es el tipo de texto que siempre triunfa. Incentivando a nuestros alumnos a escribir un cuento, enseñamos que reglas gramaticales, coherencia y cohesión, adecuación según el texto que estemos por escribir, y organizar un texto es realmente muy importante, no sólo para la literatura sino para cualquier otro tipo de texto, dentro y fuera del ámbito académico.

### 2.2.1 EL CUENTO EN HISPANOAMERICA

En Hispanoamérica, Valcárcel (1997, pág. 21) nos dice que el cuento posee una tradición y una vigencia muy notable desde los inicios, ya que las visiones del mundo y la conquista se incorporaron junto a leyendas para justificar la verdad de la nueva realidad.

Para Reyes Vázquez (2012, pág. 9) el cuento en Hispanoamérica representa un lugar en la literatura universal entre lo privilegiado y lo olvidado, ya que muchas veces las distintas clasificaciones literarias lo juzgaron arbitrariamente.

Brescia (2011, pág. 24) en su estudio explica los orígenes del género. En la América prehispánica ya existían formas de relato oral, durante la conquista algunos mitos y leyendas indígenas se conservaron gracias al trabajo de los misioneros que llegaron al continente, pero la mayoría se perdieron debido al choque cultural provocado y el impacto de la tradición literaria y cultural europea. Él considera que la ficción latinoamericana comenzó con el autor José Joaquín Fernández de Lizardi con la novela *El Periquillo Sarmiento* en 1816.

Durante la colonia, los textos producidos fueron de índole historiográficos, por ejemplo, diarios de viaje o crónicas, dando cuenta de las vivencias de exploración de este “nuevo mundo”. Para Brescia (2011, pág. 25) uno de los primeros cuentos hispanoamericanos podría ser “El naufragio de Pedro Serrano” del Inca Garcilaso de la Vega, incluido en los *Comentarios Reales* (1609-1616). Más adelante, ya ubicados en el Romanticismo, comienza una época donde se inicia el cuento literario en Hispanoamérica, según Brescia (Ibidem, pág. 26), donde se emancipa de las formas narrativas antiguas y abrirse nuevo camino artístico. En este caso, un momento clave es el texto “El matadero” del argentino Esteban Echeverría, escrito en 1839, considerado por el autor como el texto fundacional del género, y que marcaría el canon cuentístico de la región, por sus características.

El cuento del siglo XIX muestra una gran diversidad temática y de estilos, Brescia (2011, pág. 28) expone que las costumbres de la región se enlazan con las corrientes literarias de Europa, y aparecen los primeros cuentos fantásticos, por ejemplo “Coincidencias” de Juana Manuela Gorriti en 1876, el realismo tuvo su apogeo entre 1860 y 1890, el Naturalismo, por su parte, aparece hacia finales del siglo y continúa hasta aproximadamente 1920. Brescia (Ibidem, pág. 29) nos enseña que juntamente con el Naturalismo, comenzó a gestarse el Modernismo como primer movimiento americano,

reclamando un espacio autónomo para el arte. El autor considera que los máximos exponentes del cuento modernista son Manuel Gutiérrez Nájera con “Cuentos Frágiles” en 1883 y Rubén Darío en 1888 con los cuentos de “Azul”.

Una de las figuras fundacionales del cuento moderno en Latinoamérica, para Brescia (2011, pág. 30) es Horacio Quiroga (escritor-crítico de cuentos), quien establece los elementos principales del cuento y sus textos son las bisagras perfectas entre épocas y movimientos. Quiroga es, para el autor, el padre creador del género y lo considera el primer cuentista profesional de la región.

Finalmente, De Mora (2015, pág. 51) establece que la evolución del género en Hispanoamérica hasta el día de hoy ha construido una forma extraordinariamente abierta, capaz de admitir transgresiones a la forma o creando nuevas preceptivas estéticas inimaginables.

### **2.2.2 CUENTO *FINAL DEL JUEGO***

*Final de juego* es un cuento escrito por Julio Cortázar, publicado en el libro homónimo en 1956 con nueve cuentos y reeditado en 1964 donde se incluyeron nueve cuentos más, dando un total de dieciocho finalmente.

El cuento trata sobre unas niñas que juegan a las “estatuas” frente a las vías del tren de Buenos Aires, niñas que viven en una fantasía para escapar de la realidad y buscan en sus juegos imitar figuras o sentimientos para los viajeros del tren (sus espectadores). Todo sucede de manera armónica hasta que Ariel (un joven viajero) comienza a arrojar papелitos por el tren y elogia a Leticia, lo que ocasiona celos entre las niñas. Finalmente, el chico se entera de la discapacidad de Leticia, no quiere verla más, y el juego finalmente termina. Encontramos presente temas como el amor juvenil, rivalidad/celos entre hermanas o el rechazo ante una discapacidad. Como bien explica Pope (2006, pág. 488) las protagonistas del cuento crean sus propias reglas, llamando incluso a su lugar de juego “*nuestro reino*”, lugar lejano de todo desorden o problemas sociales, que es interrumpido ante la llegada del extraño (Ariel) que desata el caos en ese mundo. En estas reglas de juego, las chicas logran integrar a su hermana, Leticia, quien tiene un problema en su espalda (columna vertebral parcialmente paralizada), dice Pope, su defecto es considerado un privilegio porque puede hacer las mejores estatuas, y ganar.

Pope (2006, pág. 253) considera que Julio Cortázar logra destacar por sus cuentos gracias a la libertad lúdica que transgrede la realidad, como característica, pero también la comparación que hace entre cuento y fotografía, como imagen dominante cargada de significado. Esto se puede apreciar por ejemplo en el juego de las estatuas, donde las niñas pueden representar capturas fotográficas en sus figuras para los trenes.

Martínez Gramuglia (2022, pág.95) en sus estudios sobre el cuento explica que el mismo representa el habla de la clase media de Buenos Aires y considera que la originalidad está en mentar la discapacidad de Leticia como parte del juego, y la visión de la narradora que logra representar la mentalidad infantil perfectamente, que se entrelaza con un vocabulario culto que intenta describir las actitudes que las niñas deben representar, como por ejemplo la envidia, el rencor, la maledicencia, etc.

### **2.2.3 CUENTOS DE EVA LUNA**

*Cuentos de Eva Luna* es un libro escrito por la autora chilena Isabel Allende, publicado en 1989. Se trata de veintitrés relatos independientes, con temática de amor y violencia, escritos por el personaje principal de la novela homónima *Eva Luna*.

Para Mousa Abd El Azeem (2017, pág. 218) Isabel Allende es una de las autoras más representativas de los últimos tiempos, especialmente post Boom Latinoamericano. Para ella, Allende logró escribir en los *Cuentos de Eva Luna* unos textos exquisitos donde se tocan temas sobre el alma y el cuerpo humano (con cierto erotismo), mediante la nostalgia; pero sobre todo se puede hacer una lectura del discurso feminista presente en la obra a través de los sufrimientos de las mujeres a causa del patriarcado.

López Ramírez (2016, pág. 357) explica que se puede considerar a la obra como nacida de la escritura ficcional del personaje principal de su anterior novela. Eva deja de ser un personaje para ser la escritora ficcional de su propio libro de cuentos.

Adicionalmente, Mousa Abd El Azeem (2017, pág. 222) establece que la voz femenina en los cuentos es muy importante para el desarrollo de los hechos ya que desempeña un rol crucial: es el sujeto activo en todos los relatos. Básicamente, explica la autora, el papel de la mujer dentro del libro está representado por dos características o situaciones: la mujer como madre (ser capaz de sufrir vicisitudes) y la mujer como persona soltera (influenciada por la sociedad). Lo interesante de esta obra es que, según Mousa Abd El Azeem (Ibidem, pág. 231), los personajes presentes en la novela *Eva Luna*

se encuentran presentes siendo los protagonistas en sus propias narraciones en esta oportunidad.

Para esta oportunidad hemos decidido trabajar sólo con dos cuentos: *Boca de Sapo* y *Un camino hacia el norte*. El primero trata sobre una camarera que ganaba dinero jugando a distintos juegos con sus clientes y, sobre todo, ella resultaba invicta en uno en particular que le pone nombre al cuento: la boca de sapo. Todo resultaba de aquella manera hasta que un día aparece un hombre y cambia toda la circunstancia y vida de Hermelinda. El segundo cuento nos presenta la historia de una joven y su abuelo, ambos muy pobres, quienes emprenden un largo viaje para recuperar a su hijo. El niño, quien tiene discapacidad auditiva, se encontraba en un orfanato donde la directora del mismo representaba el verdadero terror.

Finalmente, Mousa Abd El Azeem (2017, pág. 232) explica que Isabel Allende hace uso del realismo mágico para poder establecer los parámetros del mundo que quiere crear para su obra: un mundo vivo, cargado de humor, pero también con pasión y tragedia, que incorpora personajes totalmente insólitos. La intención de Allende en estos cuentos es, para la autora, dar lugar a voces marginadas y/o silenciadas durante años, ya sea por la violencia, la injusticia, la crueldad humana o el sistema patriarcal, otorgándoles la oportunidad de contar su historia.

### **2.3 ¿GÉNERO FANTÁSTICO O REALISMO MÁGICO?**

La primera problemática que nos encontramos al abordar el tema es el problema de los géneros. Anderson Imbert (1992, pág. 14) explica que teóricamente un género no existe, pero sí históricamente; es decir, con el propósito de ordenar las obras literarias en el tiempo se estableció abstraerlas a características comunes y formar conceptos. Los géneros son esquemas mentales, dice el autor, para dar sentido del orden y guiar. Aunque un cuentista escriba libremente su cuento, su texto está hecho de convenciones artísticas por lo tanto es inevitable asimilarlo a otros cuentos, y establecer su género común.

Por su parte, Brescia (2011, pág. 33) considera que los géneros pueden concebirse como un principio que ordena mediante grupos de textos con categorías o elementos similares, que sirve como una herramienta para interpretar, estudiar, clasificar y crear textos literarios.



La confusión terminológica entre realismo mágico y literatura fantástica dice Kurz (2014, pág. 93), sigue siendo uno de los temas o problemas principales para la crítica literaria.

La diferencia entre ambos radica, según Oviedo Pérez de Tudela (1999, pág. 329), en que la *literatura fantástica* pretende explicar lo extraño, combinado con la osadía y el miedo, mientras que el *realismo mágico* intenta ofrecer una variante mágica de la realidad, como algo natural; en ambos casos intentando provocar inquietud o sensación de ambigüedad ante esa situación extraña o desconocida, la cual sucede en un espacio o lugar concreto, reconocibles por los lectores. La diferencia está en que la *literatura fantástica*, para la autora, es más importante el suceso que el lugar; y en el *realismo mágico* se intenta destacar aquel espacio (ambiente de Hispanoamérica) pero, paradójicamente se interrelaciona con una combinación de sueños, cargándose de un sentido mítico, desde el lirismo hasta lo nostálgico.

En cuanto a la crítica en ambos es diferente, en la *literatura fantástica* la constante será sobre la ciencia o la inteligencia, mientras que en el *realismo mágico* se pretende criticar hechos concretos, históricos, que logren reflejar la historia de los países que representa. Por último, la autora menciona la diferencia en la construcción del tiempo en cada uno de ellos, en la *literatura fantástica* el tiempo se nutre de un presente activo y constante que tiene como referencia el pasado; en oposición, en el *realismo mágico* es un tiempo en acción narrada, que ayuda a justificar el presente.

Finalmente, Fernández Cobo (2021, pág. 988) señala que la mayoría de los críticos están de acuerdo en que lo fantástico se encuentra en el elemento sobrenatural, no en el miedo o las emociones dolorosas; comprendiendo que aquello “sobrenatural” viola las leyes de nuestro mundo.

## **2.4 REALISMO MÁGICO**

Es indudable que cuando pensamos en la *literatura hispanoamericana* pensamos en el tan conocido *realismo mágico*. Si bien es cierto que es algo que nos representa como literatura frente a otras, no es el único rasgo identificador que podemos encontrar entre todos los autores del continente americano. Esto es un hecho que sucede muy a menudo por desconocimiento en el tema, Cascón Becerra (2022, pág. 116) nos explica que muchas

personas creen que toda la literatura proveniente de Latinoamérica es *Realismo Mágico*, o por el contrario que sólo lo es *Cien años de soledad* y que no hay nada más allá de ese libro.

Estébanez Calderón (2000, pág. 436) explica que el realismo mágico fue una expresión utilizada por A. Uslar Pietri para hacer referencia sobre un tipo específico de narrativa hispanoamericana, crea un realismo peculiar donde el hombre y sus aventuras se encuentran rodeados de fantasía y misterio. Entre los autores más reconocidos por escribir este tipo de literatura se encuentran, entre otros, A. Carpentier, J.L. Borges, G. García Márquez.

El término surge por primera vez, según Cascón Becerra (2022, pág. 114-116), en 1925 con la publicación del libro de Franz Roh llamado *Realismo mágico, Post Impresionismo*, pero no es hasta 1985 cuando el término finalmente se separa de la literatura fantástica. En el realismo mágico lo natural y lo sobrenatural conviven en una perfecta armonía donde ningún personaje se cuestiona esta situación como anormal. El mencionado autor menciona que el *Realismo Mágico* posee una serie de características: (1) elementos mágicos que se intuyen, pero no se explican; (2) concepción cíclica del tiempo y distorsión del mismo; (3) lo común y ordinario se entremezcla con lo supernatural.

Esta singularidad de este tipo de texto consideramos que puede ser muy valiosa para los jóvenes, a quienes de por sí, en su mayoría, la fantasía los atrae y entusiasma ya sea en libros, películas o series de televisión.

## **2.5 LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA**

Según explica Fernández Cobo (2021, pág. 987) a lo largo de la ESO, los contenidos de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura están distribuidos cronológicamente desde la Edad Media hasta el siglo XX utilizando una selección de textos, pero sin profundizar en otras cuestiones como la relación obra literaria y contexto sociocultural, y casi dejando de lado a los autores del otro lado del océano.

La mencionada autora considera que la educación literaria debe implicar una respuesta afectiva en el acto de la lectura y que la experiencia literaria debe entenderse como un objetivo fundamental que se debe intentar promover.

También Fernández Cobo (2021, pág. 7) clarifica que no se pretende equiparar la literatura española con la hispanoamericana, sino lograr establecer un nuevo canon hispánico que dé lugar a nuevas lecturas y experiencias literarias creando una unidad de sentido en la literatura escrita en español.

Sin embargo, la autora expone que uno de los mayores problemas que se encuentran al querer enseñar la literatura hispanoamericana es que la amplia producción contemporánea complica la tarea del docente, ya que no se puede hacer otra cosa más que recortes siguiendo algún criterio didáctico. Además, muchos manuales de literatura hacen una selección sin seguir un eje crítico y hacer su recorte bajo títulos heterogéneos que no ayudan a los estudiantes a comprender la obra de los autores señalados.

Teniendo en cuenta la breve presencia del estudio de la literatura hispanoamericana en España, ya en 2008, Moreno notaba que:

La única literatura hispanoamericana que se estudia en el bachillerato español es la del siglo XX, de modo que se excluyen autores anteriores tan importantes como Sor Juana Inés de la Cruz, el Inca Garcilaso, Sarmiento, Echeverría, Lizardi, Ricardo Palma, Amado Nervo, etc., lo cual nos obliga a interrogarnos acerca de por qué sólo se incluye en los libros de texto actuales y de las últimas décadas la literatura hispanoamericana del siglo XX. (2008: 122)

Crespo-Vila & Pastor (2021, pág. 70) opina a respecto que la reducción del tiempo y contenido sobre el tema en la asignatura de Lengua y Literatura se debe a dos razones, la primera por la eliminación expresa en el currículo y segundo por la falta de tiempo los profesores deciden dejar de lado a los autores hispanoamericanos para continuar con otros temas obligatorios de la asignatura.

El factor tiempo es uno de lo más mencionados en los investigadores del tema, Mateo Giménez (2021, pág. 47) está de acuerdo también y expone que los libros de textos aportan al docente mucho material que sirve de guía para un año escolar, pero que, si bien es cierto que el docente puede elegir el canon del aula, muchas veces la elección o

eliminación de ciertos autores o géneros depende del recurso limitado tiempo que afecta el desarrollo de las clases diarias. El único autor recurrente en casi todos los libros de textos y enseñanzas es Gabriel García Márquez.

Por otro lado, Mateo Giménez (2021, pág. 51) resalta que si la presencia de autores hispanoamericanos en los libros de texto es mínima teniendo en cuenta la gran cantidad de producción en lengua española que significan, la presencia de mujeres escritoras hispanoamericanas es prácticamente inexistente. Considera que casi el único fenómeno literario de Hispanoamérica estudiado en los manuales es el *Boom Latinoamericano*, representando para Mateo Giménez (pág. 53) un punto de vista colonialista y eurocentrista que sigue actuando en el sistema educativo español ya que el movimiento mencionado representó para España un papel fundamental, y que existen muchos países de habla hispana de los cuales jamás se menciona ningún autor representante en casi ningún libro de texto.

### 3 PROPUESTA DIDACTICA

#### 3.1 JUSTIFICACIÓN / CONTEXTUALIZACIÓN

Como lo hemos mencionado anteriormente, en el presente proyecto queremos llevar la literatura hispanoamericana, especialmente el cuento, a un aula de secundaria. Con la intención que los alumnos de la mencionada etapa tengan la oportunidad de conocer algunos autores, ya que muchos estudiantes completan sus estudios obligatorios sin haber leído nada o casi nada en la asignatura. En consecuencia, hemos pensado dirigirlo a 3° de la ESO, es decir, para alumnos de entre 14 y 15 años aproximadamente, edades que nos parecieron adecuadas para entender una cultura que es diferente pero que, a la vez muy similar a la española, ya que Hispanoamérica considera a España como la “madre patria” y se ha heredado no solo el idioma sino también otros aspectos como religión, comidas, fiestas, etc. Entonces, hay una clara herencia española presente en todos los países de Hispanoamérica, pero es indudable que hay grandes diferencias en la escritura literaria como por ejemplo la manera de abordar la realidad.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, en la presente propuesta vamos a acercarnos a algunos autores hispanoamericanos y a sus respectivas obras publicadas en la segunda mitad del siglo XX, conociendo también sobre el movimiento llamado *boom* latinoamericano. Los autores elegidos para esta oportunidad son: el argentino Julio Cortázar y la chilena Isabel Allende, por lo tanto, estudiar también el *realismo mágico*. Si bien entendemos que estos dos autores solo representan una mínima parte de la gran cantidad de autores, consideremos que la relevancia que tienen ambos es muy significativa y enriquecedora.

También queremos enfocarnos en la creación-redacción literaria. La escritura es un factor importante que no debe dejarse de lado y también debe fomentarse mediante la práctica, para favorecer la expresión de ideas y la creatividad, muy importante para la vida dentro y fuera del ámbito escolar. Un taller literario con puestas en común ayuda también a ser críticos no solo con sus propias escrituras sino también con el trabajo del resto de los compañeros, posibilitando la ayuda mutua y aprendiendo a escuchar críticas constructivas proveniente de un tercero, sea docente o compañero.

La literatura es maravillosa no sólo leyéndola sino también creándola. Con ella se puede abrir puertas a mundos inimaginables y los estudiantes se pueden permitir el lujo

de viajar, soñar y ser los creadores de sus propias aventuras, formándose no sólo académicamente sino también como personas ya que la literatura te ayuda a comprender mejor otras realidades, ser respetuoso con ella y crear empatía. Por lo tanto, entendemos a la literatura y la lengua como ejes centrales en la educación y la vida de las personas. La literatura es un medio ideal para ejercitar y desarrollar la creatividad, el pensamiento y la comunicación; y la lengua es el vehículo necesario para poder comunicarnos. Creemos que mejorar el vocabulario y conocimientos generales ayudan a desarrollar la capacidad de comunicación y, por lo tanto, una mejor incorporación en la vida en sociedad.

La lengua y la literatura van de la mano, ligadas, y tal como dijimos en el párrafo anterior, mejorar la forma en la que los estudiantes se comunican es una de nuestras tareas. Pero también pensamos que la lengua ayuda a entendernos y a entender el mundo que nos rodea, tanto oral como por escrito. Por eso es importante que el alumno conozca otras historias, otras vivencias para así tener la oportunidad de prepararse para futuras situaciones que tal vez hoy no pertenecen a su realidad circundante. La literatura está comprendida por distintas palabras, expresiones, contenidos que sirven para educar en distintos ámbitos de la vida humana, dotándonos de experiencias y aprendizajes sin correr ningún peligro, en la comodidad de un libro. Pero también, la literatura obliga a los lectores a pensar más allá y cuestionarse situaciones de la vida diaria.

La propuesta está pensada para desarrollarse en un total de ocho sesiones durante la primera/segunda quincena del primer cuatrimestre, comprendiendo distintas actividades de lectura, escritura creativa y creación de un juego virtual.

### **3.2 CONTEXTO: CENTRO Y AULA**

Mis prácticas tuvieron lugar en el Colegio Sagrado Corazón La Anunciata, un centro católico concertado de línea 2, el cual ofrece sus servicios desde Educación Infantil hasta finalizar 4º de ESO, no hay ciclo de bachillerato. Fundado en el año 1955 por las Dominicas de la Anunciata para dedicarse a la formación de la niñez y la juventud. Está situado en la capital de Valladolid, se encuentra próximo al centro de la ciudad. Geográficamente se puede localizarlo dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Valladolid en el barrio “Paseo de Zorrilla Sur” en el sur de la ciudad, estando delimitada

por los barrios del Cuatro de Marzo y La Esperanza-La Farola. Actualmente el colegio forma a 592 alumnos en total divididos en todos los ciclos, en Educación Secundaria Obligatoria cuenta con 216 estudiantes.

Este centro cuenta con algunos recursos tecnológicos para llevar a cabo las clases: ordenador y proyector en cada aula, y en biblioteca hay disponible unas 25 tabletas Chromebook que se pueden usarse en el aula para trabajar, previa reserva del material. El colegio dispone de un edificio grande, cuenta con espacio suficiente para impartir todas las clases de todos los niveles: en total son más de treinta y cinco aulas, las cuales se dividen entre las clases ordinarias, los desdobles y los programas diversos. Además, se estableció un aula de tecnología, una de música, dos de informática, dos bibliotecas, un salón de actos con capacidad para 530 espectadores, dos salas de profesores (infantil-primaria y secundaria), dos laboratorios, una sala de idiomas y un patio con 8675 metros cuadrados donde hay campos para practicar diferentes deportes: fútbol sala, voleibol, baloncesto, patinaje, etc.

El centro educativo para el que se diseñan estas actividades cuenta con alumnos de nivel sociocultural medio, los padres de los estudiantes están, en su mayoría, presentes para ayudar o colaborar a sus hijos en distintas situaciones académicas y extracurriculares. En cuanto al desempeño de los alumnos, se pudo ver que no presentan, en general, grandes inconvenientes para aprobar los cursos y contenidos.

Los profesores del nivel secundario son todos profesores universitarios, es un claustro bastante joven, aunque hay algunos profesores que tienen casi la edad de jubilarse. Durante los últimos diez años se estuvo renovando la mayoría de las plazas y se ve que hay un muy buen ambiente de trabajo, esto también se debe a que, al ser un colegio con pocos estudiantes, en cada departamento hay una media de dos profesores aproximadamente.

La presente unidad en concreto está dirigida a los alumnos de 3º de la ESO, en este caso se trata de un grupo reducido de 22 estudiantes en total, donde encontramos algunos chicos provenientes de otros sistemas educativos del mundo (especialmente de Latinoamérica) pero que no representa una problemática a la hora de enseñar los contenidos, ya que no es necesario una adaptación curricular significativa y, por lo tanto, se puede seguir el ritmo normal de una clase; siendo éste un grupo, por lo general participativo.

### **3.3 MARCO LEGISLATIVO Y NORMATIVO**

La presente unidad didáctica se desarrolla al amparo de la Ley Orgánica 2/2022, de 3 de mayo, para la mejora de la calidad educativa (LOMLOE). Se basa en el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato y recoge lo establecido también en el Decreto 39/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Castilla y León para el curso escolar 2022/2023.

### **3.4 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS**

#### **3.4.1 OBJETIVOS GENERALES**

Teniendo en cuenta todos los objetivos generales que se establecen en el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo para la Enseñanza Secundaria Obligatoria, esta propuesta perseguirá especialmente los siguientes:

- Desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal.
- Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, textos y mensajes complejos en lengua castellana, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.
- Apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.
- Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.
- Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos.
- Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación.



### 3.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Además de tener en cuenta los objetivos generales anteriormente mencionados, en el presente trabajo queremos lograr los siguientes objetivos específicos que competen a nuestra propuesta:

- Desarrollar la lectura y la escritura, aumentando la competencia entre el alumnado.
- Comprender la importancia de la producción literaria hispanoamericana.
- Ser capaz de analizar y valorar la selección de cuentos trabajados en clase.
- Incorporar nuevo léxico y vocabulario, y respetar las variantes dialectales de Hispanoamérica.
- Aprender a identificar gustos literarios y fomentar el hábito de lectura.
- Mejorar en la utilización de TIC para realizar actividades escolares.
- Desarrollar la tolerancia y el respeto en el trabajo en grupo.

### 3.5 CONTENIDOS, COMPETENCIAS ESPECÍFICAS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Para poder realizar una vista ordenada de los contenidos, competencias específicas y criterios de evaluación que se establecen en el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo para la Enseñanza Secundaria Obligatoria, que tendremos en cuenta especialmente en el presente trabajo, se verá reflejado en las siguientes tablas:

Bloque 1: La lengua y sus hablantes

| <b>CONTENIDOS</b>  | <b>COMPETENCIAS ESPECIFICAS</b>  | <b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN</b>   |
|--|--|--|
| Valoración de la diversidad lingüística como fuente de riqueza cultural y elemento de cohesión social. | Describir y apreciar la diversidad lingüística del mundo a partir del reconocimiento de las lenguas del alumnado y la realidad plurilingüe y pluricultural de España, analizando las | Identificar y cuestionar prejuicios y estereotipos lingüísticos, adoptando una actitud de respeto y valoración de la riqueza cultural, lingüística y dialectal, a partir del análisis de la diversidad |

|  |   |  |
|--|---|--|
|  | características de las principales variedades dialectales del español, para favorecer la reflexión interlingüística, combatir los estereotipos y prejuicios lingüísticos y valorar esta diversidad como fuente de riqueza cultural. | lingüística en el entorno social próximo y de la indagación de los derechos lingüísticos individuales y colectivos. (CCL1, CCL2, CCL5, CP3, CPSAA5, CC1, CC2, CC3, CCEC1, CCEC3) |
|--|---|--|

Bloque 2: Comunicación

| <b>CONTENIDOS</b>  | <b>COMPETENCIAS ESPECÍFICAS</b>   | <b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN</b>   |
|--|---|--|
| -Comprensión oral.<br>Sentido global del texto y de la relación entre sus partes.  | -Comprender e interpretar textos orales y multimodales, recogiendo el sentido general y la información más relevante,   | -Comprender el sentido global, la estructura, la información más relevante en función de las necesidades comunicativas y la intención del emisor en textos orales, escritos y multimodales de cierta complejidad de diferentes ámbitos, analizando la interacción entre los diferentes códigos. (CCL2, CP2, STEM1, CD2, CPSAA4). |
| -Producción oral.<br>Planificación y búsqueda de información, textualización y revisión.<br>Adecuación a la audiencia y al tiempo de exposición. | identificando el punto de vista y la intención del emisor y valorando su fiabilidad, su forma y su contenido, para construir conocimiento, para formarse opinión y para ensanchar las posibilidades de disfrute y ocio. |  |
| -Comprensión lectora.<br>Sentido global del texto y relación entre sus partes.   | - Producir textos escritos y multimodales coherentes, cohesionados, adecuados y correctos, atendiendo a las convenciones propias del  | - Planificar la redacción de textos escritos y multimodales de cierta extensión, atendiendo a la situación comunicativa,   |
| -Producción escrita.<br>Planificación, redacción, revisión y edición en diferentes soportes.   |   |  |

|  |   |   |
|--|---|---|
|  | <p>género discursivo elegido, para construir conocimiento y para dar respuesta de manera informada, eficaz y creativa a demandas comunicativas concretas.</p> | <p>destinatario, al propósito y canal; redactar borradores y revisarlos con ayuda del diálogo entre iguales e instrumentos de consulta; y presentar un texto final coherente, cohesionado y con el registro adecuado. (CCL1, CCL2, CCL3, CCL5, STEM1, CD2, CD3, CPSAA5, CC2, CE1)</p> |
|--|---|---|

**Bloque 3: Educación Literaria**

| <b>CONTENIDOS</b>  | <b>COMPETENCIAS ESPECÍFICAS</b>  | <b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN</b>  |
|--|--|---|
| <p>-Implicación en la lectura de forma progresivamente autónoma, a partir de una preselección de textos variados.</p> <p>-Toma de conciencia e identidad lectora.</p> <p>-Lectura de obras y fragmentos relevantes del patrimonio literario nacional y universal.</p> <p>-Discusiones o conversaciones literarias.</p> | <p>-Seleccionar y leer de manera progresivamente autónoma obras diversas como fuente de placer y conocimiento, configurando un itinerario lector que evolucione en cuanto a diversidad, complejidad y calidad de las obras, y compartir experiencias de lectura, para construir la propia identidad lectora y para disfrutar de la dimensión social de la lectura.</p> <p>- Leer, interpretar y valorar obras o fragmentos literarios del patrimonio</p> | <p>-Compartir la experiencia de lectura en soportes diversos relacionando el sentido de la obra con la propia experiencia biográfica, lectora y cultural. (CCL1, CCL4, CD1, CD2, CD3, CPSAA1, CE3, CCEC3)</p> <p>-Crear textos personales o colectivos con intención literaria y conciencia de estilo, en distintos soportes y con ayuda de otros lenguajes artísticos y audiovisuales, a partir de la lectura de obras o fragmentos significativos</p> |

|  |  |   |
|--|--|---|
|  | nacional y universal para ensanchar las posibilidades de disfrute de la literatura y para crear textos de intención literaria. | en los que se empleen las convenciones formales de los diversos géneros y estilos literarios. (CCL1, CCL4, CP3, CD5, CE3, CCEC1, CCEC2, CCEC3, CCEC4) |
|--|--|---|

Bloque 4: Reflexión sobre la lengua

| <b>CONTENIDOS</b>  | <b>COMPETENCIAS ESPECÍFICAS</b>  | <b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN</b>  |
|--|--|---|
| <p>-Las diferencias relevantes e intersecciones entre lengua oral y lengua escrita atendiendo a aspectos básicos de tipo sintáctico y léxico.</p> <p>-Estrategias de uso progresivamente autónomo de diccionarios y manuales de gramática, tanto en soporte físico como digital.</p> | <p>-Seleccionar y contrastar información procedente de diferentes fuentes de manera progresivamente autónoma, evaluando su fiabilidad y pertinencia en función de los objetivos de lectura y evitando los riesgos de manipulación y desinformación, e integrarla y transformarla en conocimiento, para comunicarla desde un punto de vista crítico y personal a la par que respetuoso con la propiedad intelectual.</p> <p>-Movilizar el conocimiento sobre la estructura de la lengua y sus usos y reflexionar de manera progresivamente autónoma</p> | <p>-Adoptar hábitos de uso crítico, seguro, sostenible y saludable de las tecnologías digitales con relación a la búsqueda y la comunicación de la información, evaluando su pertinencia y fiabilidad.</p> <p>-Revisar los textos propios de manera progresivamente autónoma, hacer propuestas de mejora e identificar y subsanar algunos problemas de comprensión lectora, utilizando los conocimientos explícitos sobre la lengua y su uso. (CCL1, CCL2, CCL3, CP2, STEM1, STEM4,</p> |

|  |   |                                  |
|--|---|----------------------------------|
|  | sobre las elecciones lingüísticas y discursivas, con la terminología adecuada, para desarrollar la conciencia lingüística, para aumentar el repertorio comunicativo y para mejorar las destrezas tanto de producción oral y escrita como de comprensión e interpretación crítica. | CD1, CPSAA4, CPSAA5, CC1, CCEC1) |
|--|---|----------------------------------|

### 3.6 COMPETENCIAS CLAVE

Siguiendo la recomendación del Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo para la Enseñanza Secundaria Obligatoria, este trabajo desarrollará de la siguiente manera las competencias clave:

- Competencia en comunicación lingüística: es una de las bases de la unidad didáctica, ya que se buscará que en estas actividades se trabajen destrezas básicas (escuchar, hablar, conversar, leer y escribir), aprendiendo a usar la lengua para expresar sus ideas, conocimientos, pensamientos o sentimientos elaborando diferentes textos. Además de tomar conciencia de un buen uso de la lengua para mejorar sus propias producciones, tanto orales como escritas.
- Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería: será importante para analizar el contenido de los textos, por ejemplo, para buscar y encontrar el tema principal o esquematizar las ideas.
- Competencia digital: se trabajará aplicando sus conocimientos en distintos soportes tecnológicos, no solo mediante la búsqueda de información de Internet, sino también utilizando las TIC como un soporte necesario para presentar la información y para la creación del juego virtual proyecto final.
- Competencia personal, social y aprender a aprender: las presentes actividades están pensadas para implicar activamente a los estudiantes en su aprendizaje dentro del aula, mediante diferentes formas de agrupamientos. También buscamos

mejorar la comprensión y expresión oral y escrita de los estudiantes mediante diferentes estrategias de lectura, escritura y oralidad.

- Competencia ciudadana: se busca que los alumnos puedan mejorar sus habilidades sociales y la reflexión mediante las presentes actividades, de esta forma intentar fomentar el respeto, la igualdad, la tolerancia ante gustos o ideas diferentes y producciones en distintas realidades socioculturales.
- Competencia en conciencia y expresión culturales: se pretende que los estudiantes puedan apreciar las producciones hispanoamericanas y ver cómo forman parte de la cultura contemporánea. Por ello se busca que los estudiantes entren en contacto con estas obras, no solo para conocerlas sino también para valorarlas y aprender sobre ellas, incitándolos a seguir descubriendo autores por su cuenta.

### **3.7 TEMPORALIZACIÓN**

La presente propuesta didáctica está pensada a modo de taller, para realizarse mientras se combina con los temas y contenidos del currículo programado por la programación oficial del aula para la asignatura. Los estudiantes de 3º de la ESO del centro tienen un total de cuatro horas semanales, divididas en una hora por día. El taller literario será organizado en sesiones de una vez por semana, los viernes, en un total de nueve sesiones; a excepción de las sesiones 2 y 3 que serán realizadas en dos días seguidos para no extenderse más tiempo con su desarrollo. De esta forma los estudiantes tendrán tiempo para hacer sus actividades entre cada uno de los talleres. Una duración de ocho semanas consideramos sería tiempo correcto para su puesta en práctica.

El taller se organizará por sesiones, de la siguiente manera (flexible de acuerdo con el ritmo de los estudiantes y/o acontecimientos del centro):

- Sesión 1: 14/10/22 Introducción a una selección de autores hispanoamericanos.
- Sesión 2: 20/10/22 Exposición por grupos de los autores a la clase. Parte I.
- Sesión 3: 21/10/22 Exposición por grupos de los autores a la clase. Parte II.
- Sesión 4: 28/10/22 Lectura del cuento *Final de juego* y actividades.
- Sesión 5: 04/11/22 Debate y escritura creativa.
- Sesión 6: 11/11/22 Lectura de cuentos *Boca de sapo* y *Camino hacia el norte* y actividades.

- Sesión 7: 18/11/22 Creación de un juego virtual. Parte I.
- Sesión 8: 25/11/22 Creación de un juego virtual. Parte II.
- Sesión 9: 02/12/22 Presentación del juego – Finalización del taller.

Cabe destacar que la propuesta didáctica taller no llegó a desarrollarse durante el Prácticum, pero la decisión de programar su inicio en octubre es porque consideramos que es una fecha conveniente desde el inicio de las clases para llevarla a cabo. Siempre teniendo en cuenta que puede sufrir modificaciones según se necesite, de acuerdo con el calendario escolar.

### **3.8 SECUENCIA DE ACTIVIDADES**

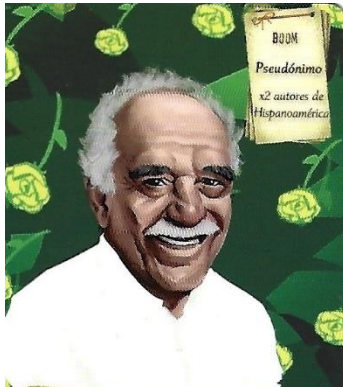
#### Sesión 1: Somos detectives

Antes de comenzar vamos a abrir un breve espacio de dialogo con los estudiantes preguntándoles sobre sus conocimientos previos en el tema, a que autores u obras conocen, etc. La idea es crear un espacio de escucha y reflexión entre los propios compañeros sobre la lectura.

Para entrar en contacto con el tema, se organizará a los estudiantes en 10 grupos, es decir 8 grupos de dos personas y 2 grupos de tres personas. Mediante un sorteo se asignará a cada grupo un sobre cerrado, donde dentro encontrarán una carta del juego de literatura *Pseudónima*.

Cada carta tendrá los siguientes autores: Isabel Allende, Gabriel García Márquez, Sor Juana Inés de la Cruz, Juan Rulfo, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Mario Benedetti y Rubén Darío.

Las cartas seleccionadas del juego son las siguientes:



**BOOM**  
Pseudónimo  
22 autores de Hispanoamérica

**Gabriel García Márquez** Colombia Siglo XX

□ Cien años de soledad. El amor en los tiempos del cólera. Crónica de una muerte anunciada. El coronel no tiene quien le escriba

↳ Más allá del realismo mágico, creó el espacio imaginario de Macondo. Tuvo una estrecha amistad con Vargas Llosa hasta que este le rompió la nariz de un puñetazo.

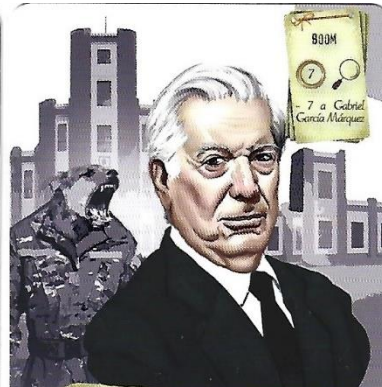


**BOOM**

**Isabel Allende** Chile Siglo XX

□ La casa de los espíritus. Paula, Hijo de la fortuna. Cuentos de Eva Luna, Afrodita

↳ Sobrina del presidente chileno Salvador Allende, es la escritora hispanoamericana de mayor éxito. Se ha considerado su obra La casa de los espíritus como la versión femenina de Cien años de soledad.



**BOOM**  
7 a Gabriel García Márquez

**Mario Vargas Llosa** Perú Siglo XX

□ La ciudad y los perros, Conversación en La Catedral, La casa verde, La fiesta del chivo, Travesuras de una niña mala

↳ Ganador del Premio Nobel de Literatura, su obra se caracteriza por la crítica social y política. Se presentó a las elecciones para ser presidente de Perú, pero no resultó vencedor.

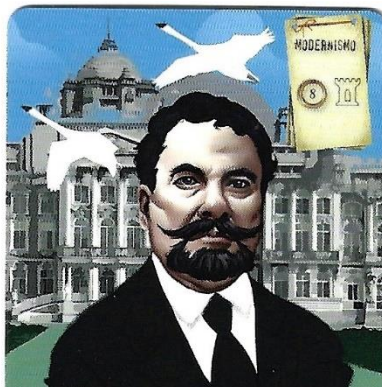


**BOOM**

**Julio Cortázar** Argentina Siglo XX

□ Rayuela, Historias de cronopios y famas, La vuelta al día en ochenta mundos, Bestiario, 62 Modelo para armar

↳ Fue uno de los renovadores de la narrativa hispanoamericana, traductor de la obra de Edgar Allan Poe al español, fanático de los dinosaurios y amante de la música y los gatos.

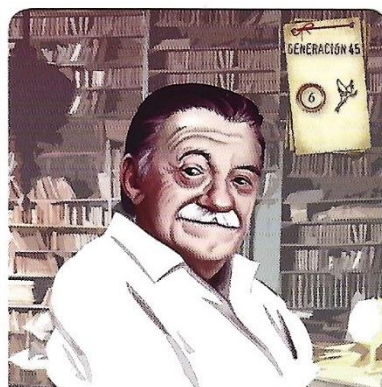


**MODERNISMO**

**Rubén Darío** Nicaragua Siglo XX

□ Azul..., Prosas profanas, Cantos de vida y esperanza

↳ El padre del modernismo murió por cirrosis y protagonizó una de las autopsias más famosas. Su carrera pasó por tantos muros que, a día de hoy, no sabemos con exactitud dónde reposa.

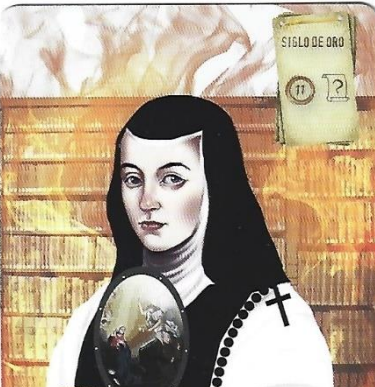


**GENERACIÓN 45**

**Mario Benedetti** Uruguay Siglo XX

□ La tregua, Esta mañana y otros cuentos, Montevideo, La barra del café, Rincón de haikus

↳ Autor de una obra tan amplia que es imposible clasificarla. No obstante, sus comienzos no fueron tan fáciles, pues tuvo que autopublicarse sus siete primeros libros.



**SIGLO DE ORO**

**Sor Juana Inés de la Cruz** México Siglo XVII

□ Primero sueño, Amor es más laberinto, Los empeños de una casa

↳ Ávida de conocimientos y en contra del matrimonio por obligación, ingresó en un convento. Dedicó su vida al estudio y la escritura, pero en sus últimos días quemó sus libros.



**BOOM**

**Jorge Luis Borges** Argentina Siglo XX

□ El Aleph, Ficciones, El hacedor, El libro de arena, Elogio de la sombra

↳ Heredó la ceguera de una enfermedad congénita, pero esta no le hizo abandonar nunca la escritura. Se decantó por el cuento porque consideró la novela un género subalterno y despreciable.



**SURREALISMO REALISMO SOCIAL**

**Pablo Neruda** Chile Siglo XX

□ Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Copuliscario, España en el corazón, Los versos del capitán, Canto general

↳ Ganador del Premio Nobel de Literatura, escribió su autobiografía Confieso que he vivido, las malas lenguas le cambiaron el nombre por «Confieso que he bebido».



Se les pedirá que abran el sobre y lean la información del autor que viene en cada carta y que miren sus retratos para imaginar cómo podrían ser sus personalidades. Ahora cada grupo comenzará a buscar información en Internet, utilizando las *Chromebook* del centro, sobre el autor que les tocó, para armar una presentación sobre los datos más importantes de cada uno.

Obligatoriamente se les pedirá que hablen y reflexionen sobre la información pertinente que figura en las cartas: país de origen, época, movimiento literario, obras y tipos de textos preferidos del autor.

La presentación de cada autor debe ser de unos 10 minutos máximo, por lo tanto, no debe ser tan extensa. Se dará la totalidad del tiempo de la clase para su preparación y organización, el profesor será una guía y ayudará en la búsqueda de información si fuese necesario.

Antes de finalizar la sesión se establecerá, mediante sorteo, el orden de las exposiciones para las sesiones siguientes.

### Sesión 2 y 3: ¡Es un placer conocerte!

Estas dos sesiones serán realizadas en dos días seguidos, para poder abarcar las exposiciones de los diez grupos organizados en la sesión anterior. Cada grupo contará con un máximo de diez minutos para presentar y exponer la información que encontraron de su autor. De esta forma mediante el sistema de *Flipped Classroom* o “clase invertida”, serán los propios alumnos quienes a través de sus intervenciones expliquen la teoría a sus compañeros.

Los estudiantes utilizan una carpeta compartida de Lengua y Literatura en la plataforma de *Google Drive*, proporcionada por el colegio, donde se subirán todas las presentaciones para que todos puedan tener la información y los profesores podremos también ver y corregir, de ser necesario.

### Sesión 4: Final de juego

En esta sesión vamos a leer el primer cuento a trabajar *Final del juego* de Julio Cortázar (ver *Anexo 6.1*). Los estudiantes ya conocerán al autor gracias a que en las sesiones anteriores un grupo explicó al mismo en las exposiciones.

Cada estudiante tendrá una copia del cuento para trabajar y leer, aunque será el profesor quien leerá el cuento en esta primera oportunidad en voz alta, ya que, muchas veces, los alumnos que leen se preocupan más por la dicción correcta que por la comprensión.

Se pedirá a los estudiantes que señalen aquellas palabras que no comprendan o no conozcan para buscar su definición posteriormente, como también todas aquellas marcas que den cuenta del habla rioplatense. Luego de la lectura e identificación de todos los vocablos, se hará una puesta en común y posterior charla sobre las características lingüísticas propias de la región.

Posteriormente a esta primera lectura y charla, el profesor expondrá algunas características propias de este cuento y se pedirá a los estudiantes que lo analicen. Se formarán en tres grupos de cuatro personas y dos grupos de cinco. Los alumnos tendrán que analizar a los personajes, tanto la personalidad, las motivaciones, las acciones etc., el tipo de narrador, y partes del cuento (introducción, nudo y desenlace).

Finalmente, se hará una puesta en común, con todo el grupo clase, para comprobar entre todos opiniones y reflexiones sobre el cuento.

### Sesión 5: Lápices en acción

Comenzaremos la sesión con un debate sobre el cuento leído en la clase anterior, específicamente sobre el tratamiento de la moral y el bullying, sobre todo teniendo en cuenta al personaje de Leticia y todas las acciones que tienen las demás personas para con ella.

Luego de la reflexión y debate, se comenzará con la escritura creativa por grupos, los mismos asignados de la sesión anterior donde mediante sorteo se asignará la tarea que tendrán que hacer entre una de las dos posibilidades siguientes:

- 1- Continuar el final de la historia: imaginar que puede suceder con los personajes luego del final escrito por el autor, intentando mantener el clima original y estilo.
- 2- Narrar utilizando otro punto de vista: narrar la historia, imaginando que es otro personaje el que cuenta la historia, por ejemplo, Holanda o Leticia.

Para terminar la sesión se leerán las producciones de cada uno de los grupos en voz alta para el resto de los compañeros. Entre todos los alumnos se hará una votación

para elegir los mejores cuentos, los cuales serán colgados en la pizarra de corcho del aula para que todos puedan verlos. Los alumnos participantes de los grupos ganadores tendrán un punto más en la rúbrica de evaluación.

### Sesión 6: Cuentos de Eva Luna

En esta oportunidad vamos a leer a dos cuentos de Isabel Allende que pertenecen al libro *Cuentos de Eva Luna*; Los estudiantes ya conocerán a la autora gracias a que en las sesiones anteriores un grupo explicó a la misma en las exposiciones. La metodología para hacerlo será que, mediante sorteo, cada grupo leerá uno de los cuentos elegidos para esta oportunidad: “Boca de sapo” y “Un camino hacia el norte” (ver *Anexos 6.2 y 6.3*).

Los alumnos tendrán una copia del cuento en papel por grupo para poder leer y realizar su análisis. En este caso los grupos serán nuevos grupos con integrantes diferentes a las sesiones anteriores, es decir, se formarán en tres grupos de cuatro personas y dos grupos de cinco. Cambiar de grupo ayuda a cambiar la perspectiva de los participantes, y ayuda a escuchar a otras voces.

Una vez se hayan leído los cuentos, los estudiantes tendrán unos 15 minutos para analizar los cuentos. La idea es que ellos puedan establecer un dialogo sobre la trama del cuento, sus puntos fuertes, personajes, etc. y puedan crear un mapa mental con la información importante del mismo. Esto ayudará a los alumnos a entender la historia y a su autora, para su posterior estudio.

Luego del trabajo en grupo, se pedirá que hagan un breve resumen de forma oral de cada uno de los cuentos y puedan enseñar al grupo clase los mapas mentales que hicieron: la intención es que cualquiera pueda hablar de acuerdo con las indicaciones del profesor, es decir, todos los miembros del grupo deben estar atentos para poder continuar con el resumen y/o explicar el trabajo realizado anteriormente.

Finalmente, terminaremos la clase de hoy hablando sobre los tres cuentos que hemos leído en este taller: la idea es que sea un espacio libre para que los estudiantes puedan dar sus puntos de vistas y expresar sus gustos sobre las temáticas trabajadas (por ejemplo, el juego, la discriminación, la niñez, etc.), la diferencia en el estilo de los autores para exponer los problemas y características que más les gustaron, entre otras cuestiones.

El profesor también hará preguntas y ayudará a moderar la charla para evitar silencios o discusiones, también los alumnos encontrarán en este momento un espacio

ideal para hacer preguntas sobre dudas o inquietudes que tengan sobre los cuentos y sus autores. Si es necesario, se puede programar una sesión extraordinaria para terminar de solucionar las dudas de los alumnos.

### Sesión 7: ¿Jugamos un juego? Parte I

En esta sesión y en la siguiente, los estudiantes van a crear su propio juego virtual de literatura relacionado con alguno de los cuentos leídos durante el taller y su autor. Es necesario que los estudiantes formen grupos para realizar esta actividad, lo ideal sería mantener los mismos grupos conformados en la sesión anterior: tres grupos de cuatro personas y dos grupos de cinco. Aunque si el profesor a cargo desea, podría realizar las modificaciones que considere necesarias. Para eso las instrucciones serán las siguientes:

- 1- Se va a elegir un cuento, el cual será la temática del juego determinando su contenido, preguntas, respuestas, etc. Una vez elegido el cuento, se debe elegir el formato del juego, cada grupo podrá elegir el formato que mejor crea que pueda representar y transmitir el contenido de una manera educativa pero lúdica: escape-room, juego de cartas, etc.
- 2- Una vez elegido el cuento y el formato, hay que pensar la estructura o esquema del juego, cuáles van a ser los diferentes niveles o desafíos que se deben cumplir para avanzar y ganar, cuál será el nivel de dificultad o si tendrá distintos niveles, etc.
- 3- Creación del banco de preguntas y respuestas: los estudiantes tendrán que crear todas aquellas preguntas o desafíos y sus respuestas o resoluciones. Para poder hacerlas deben conocer el cuento y sus características, y aplicarlos en la elaboración de las mismas. Las preguntas pueden ser sobre el cuento en general, los personajes, partes específicas de la historia, la obra general del autor, la vida del autor, etc. Pero siempre teniendo en cuenta que sea información que se haya visto y/o hablado en clase.
- 4- Crear el juego: para crear el juego lo primero es elegir el programa que vamos a utilizar según nuestros objetivos para el mismo. Existen varias plataformas en línea que ayudan a crear juegos de manera fácil y gratuita, como por ejemplo *Genially*, *Educaplay* o *hearthcards.net*. Antes de elegir, el profesor mostrará cada una por proyección en la pizarra y explicará las diferencias entre ellas o sus

potencialidades. Una vez elegida la plataforma, se comienza a configurar el juego, su escenario, preguntas, desafíos, etc.

- 5- Prueba del juego: una vez que el juego está configurado, se debe probar para ver si funciona correctamente, advertir los errores o las posibles mejoras. Cada grupo jugará su propio juego y ver si funciona bien, si es entretenido, dinámico y didáctico.
- 6- ¡A jugar!: una vez todos los grupos tienen sus juegos terminados y probados, se organizará de manera que cada grupo juegue el juego de otro grupo. Los jugadores van a evaluar el juego de sus compañeros, verán si el juego es didáctico y divertido, tiene coherencia en su dinámica, etc. Finalmente se puntuarán los juegos y se elegirá el mejor del curso entre todos mediante la votación y puntaje. Los alumnos participantes de los grupos ganadores tendrán un punto más en la rúbrica de evaluación.

### Sesión 8: ¿Jugamos un juego? Parte II

En esta sesión continuamos y terminamos la programación de todos los juegos para poder presentarlos en la sesión posterior. Contarán con la totalidad de la hora para realizarlo.

Es importante, en este punto, el acercamiento por parte del profesor hacia cada uno de los grupos y hacer un seguimiento y colaborar en todo lo posible para que no haya problemas en el desarrollo de la actividad.

### Sesión 9: ¡A jugar!

Vamos a probar los juegos de los compañeros, antes cada grupo explicará rápidamente su juego y se organizará a los grupos para jugar. La idea es que todos jueguen al menos a un juego que haya diseñado otro equipo, y que puedan puntuarlo.

Finalmente, cuando todos los estudiantes hayan jugado se pedirá que den retroalimentación a sus compañeros con comentarios positivos, negativos y posibles mejoras a cada juego.

### 3.9. EVALUACIÓN

La evaluación es una parte fundamental a la hora de finalizar cualquier actividad, logrando medir calificativamente el éxito o el fracaso de la misma. No sólo se evalúa el proceso de los estudiantes, sino también el desempeño del profesor y la actividad en sí. Por ello queremos realizar una evaluación para corroborar si los objetivos planteados en la presente unidad didáctica pudieron ser realizados eficazmente.

La anterior unidad didáctica está pensada para realizarse en el Colegio Sagrado Corazón La Anunciata, por lo tanto, seguiremos los métodos de evaluación que se realizaron durante las prácticas en el centro. El Colegio sólo realiza exámenes convencionales al finalizar cada trimestre, y luego las actividades periódicas se hacen a través de rúbricas. Por eso contenidos teóricos sobre los autores y los cuentos pueden ser incluidos en el examen general, pero estas actividades en concreto serán evaluadas mediante la siguiente rúbrica:

|                            | <b>4-Excelente</b>   | <b>3-Muy bien</b>  | <b>2-Regular</b>   | <b>1-Insuficiente</b>  | <b>Nota</b> |
|----------------------------|--|--|--|--|-------------|
| <b>Participación</b>       | Participa aportando nuevas ideas y colabora activamente con sus compañeros, respetando las opiniones.                              | Participa de manera adecuada con ideas y escucha a sus compañeros, respetuosamente                                   | Participa de manera limitada, con ideas simples. No escucha todo el tiempo a sus compañeros                    | Participación mínima o nula. No colabora y muestra faltas de respeto al escuchar a sus compañeros. |             |
| <b>Comprensión lectora</b> | Demuestra comprensión profunda del texto: identifica idea principal y contenido relevante. Hace conexiones entre texto y contexto. | Comprensión adecuada del texto, identifica elementos principales y relevantes. Hace algunas relaciones con el texto. | Comprensión básica del texto, identifica algunos elementos, pero presenta dificultades para hacer inferencias. | Comprensión limitada o errónea del texto. Dificultad para hacer inferencias o detalles relevantes. |             |

|                           |   |  |  |   |
|---------------------------|---|--|--|---|
| <b>Escritura creativa</b> | Puede escribir de manera creativa y original, vocabulario variado. Estructura clara y coherente. Cuidado en la ortografía y signos de puntuación. | Puede escribir de manera aceptable con vocabulario adecuado. Estructura en su mayoría clara y coherente. Atención adecuada a la ortografía y los signos de puntuación.   | Puede escribir de manera básica, con vocabulario limitado. Estructura confusa. Presenta deficiencia en ortografía y signos de puntuación.  | Muestra dificultades para escribir, vocabulario muy limitado. Estructura sin organización. Presenta numerosos errores ortográficos y de puntuación.   |
| <b>Habilidades orales</b> | Puede expresarse de manera fluida, con vocabulario variado. Estructura coherente y dicción clara. Postura correcta y mirada al público.           | Puede expresarse aceptablemente con vocabulario adecuado. Estructura en su mayoría coherente y dicción generalmente clara. Postura adecuada y trata de mirar al público. | Se expresa de manera básica, muchos titubeos y un vocabulario limitado. Estructura confusa y dicción dificultosa. No casi mira al público. | Presenta dificultades para hablar frente a un público, vocabulario muy escaso. Estructura sin organización y dicción muy dificultosa. No mira público |

Además de la anterior rubrica es necesario que el profesor tome notas en su diario de clases sobre las diferentes situaciones o problemas que puedan surgir, para poder analizarlos posteriormente y estudiar alguna posible mejora o solución a futuro. También es importante tener en cuenta los criterios de evaluación planteados al inicio de la propuesta que se establecen en el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo para la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

### **3.10 ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD**

En el grupo específico de tercero de la ESO donde nos hubiera gustado desarrollar y poner en práctica esta unidad hay veintidós estudiantes, ninguno requiere de

Necesidades Específicas de Apoyo Educativo. En este curso tenemos tres alumnos que están repitiendo debido a que provienen de países de Suramérica: debido a que el año escolar es diferente al español, se analiza cada caso velando por lo mejor para el joven y se opta si avanza o retrocede un año. Este es el caso de los tres repetidores en este grupo.

Específicamente no consideramos esto como una desventaja, sino al contrario un beneficio para el grupo ya que ellos no son los únicos hispanoamericanos en el aula (hay más de distintos países) brinda un panorama enriquecedor para conocer la lengua y la cultura de distintos lugares de América.

Pero pensando en el futuro, se tendrán en cuenta los casos particulares de cada grupo para modificar y/o adaptar alguna o todas las actividades de acuerdo con las capacidades de el o los estudiantes a considerar.



## 4 CONCLUSIONES

En primer lugar, antes de finalizar y teniendo en cuenta las manifestaciones de las TIC en el mundo podemos entender que éstas llegaron para facilitar y avanzar en el desarrollo del ser humano, y por lo tanto influir en el sistema educativo.

Existen diversas formas de aprender, y de impartir el conocimiento, entonces, al momento de plantear las actividades para la presente unidad didáctica, nos preguntamos ¿es la tecnología tan importante para la educación hoy en día? La tecnología desde sus inicios ha sido y es importante para la educación. Hoy en día, podemos afirmar que lo es mucho más, ya que se la considera indispensable para ciertas actividades académicas como por ejemplo al investigar, trabajar, o hacer tareas. Otros de los beneficios que podemos citar son la posibilidad de tener una biblioteca prácticamente infinita al alcance de nuestras manos gracias a un ordenador, como así también el poder realizar informes o ensayos en estos dispositivos que han facilitado de gran manera la educación y la vida en general de las personas, dentro y fuera del ámbito académico.

Cabe destacar que esta propuesta no ha podido ser implementada en el centro educativo, por lo tanto, no se pueden analizar datos o resultados reales, ni tener en cuenta posibles mejoras gracias a su retroalimentación. Aun así, creemos pertinente poner en consideración los resultados y beneficios que queremos conseguir mediante la implantación del taller literario en el aula. A pesar de no haberse llevado a la práctica en su totalidad, si se realizaron debates, actividades de escritura y presentaciones orales, entre otras, por parte de los estudiantes en el Prácticum con resultados beneficiosos.

Si bien es cierto que la producción hispanoamericana es extensa y es imposible cubrirla completamente en un taller literario escolar, consideramos que es una puerta de entrada que posibilita a los estudiantes conocer, aunque sea, a un mínimo de autores y obras, mientras se trabaja de manera diferente y didáctica.

Pretendemos que los alumnos sean capaces de disfrutar de la lectura, desarrollar sus capacidades creativas y de producción escrita, mientras aprenden sobre nuevas culturas lo que ayuda a mejorar el respeto y la tolerancia. Asimismo, también se espera que los estudiantes sean capaces de desarrollar su habilidad informática aprendiendo a crear juegos virtuales, en conjunto con el aprendizaje autónomo y el desarrollo de la creatividad para plantear las distintas partes del juego. Consideramos que utilizar las TIC

para buscar información sobre los autores, obras etc., y crear contenido digital (presentaciones y juegos) ayudará a los estudiantes a sistematizar los conocimientos y también mejorará o potenciará la expresión escrita y oral en lengua española.

Muchas veces los profesores intentamos apasionar a nuestros alumnos por la literatura, y creamos un listado imposible de títulos pensados con ojos de adultos que no logran captar la atención de los jóvenes lectores. Si bien es cierto que es una tarea complicada, no es imposible. Los jóvenes de hoy leen mucho, casi todo el tiempo, gracias a sus actividades en las distintas redes sociales en sus móviles, por lo tanto, el acto está presente en ellos; ahora nuestra tarea es lograr que inviertan algunas horas de esas lecturas en línea por lectura de libros que los cautive.

A pesar de que los adolescentes lean, como dije anteriormente, su comprensión lectora y habilidades de escritura se encuentran en una gran problemática ya que algunas redes sociales solicitan el mínimo de atención por parte de su usuario para poder entender y ponerse al día con las novedades de la misma. Entonces, es nuestro deber como educadores trabajar estas destrezas que son muy importantes para su vida en general, no sólo académica sino también fuera de la escuela.

Al realizar las prácticas se pudo comprobar que muchas fallas en los exámenes se debían principalmente por faltas de comprensión más que por falta de estudio. No pretendemos que con una sola propuesta didáctica se solucione un problema de raíz, sino que consideramos que debe ser el primer eslabón de una cadena de actividades para mejorar cada día y ayudar a nuestros estudiantes y no sólo exponer contenido nuevo.

Las actividades presentadas en la propuesta didáctica están pensadas para desarrollarse, como dijimos anteriormente, en nueve sesiones semanales. En cada una de ellas se intentarán conseguir los objetivos planteados a través de distintas actividades. Consideramos que es factible ajustarse al cronograma estipulado ya que se estudió minuciosamente el tiempo para realizar cada ejercicio y aquellos que parecen más complicados utilizan plantillas para su realización como por ejemplo la creación del juego; por lo tanto, es posible su implementación en un centro educativo.

Adicionalmente, valoramos que al ser sesiones semanales hay tiempo suficiente y justo para que los estudiantes puedan cumplimentar todas las actividades requeridas entre cada encuentro, permitiendo que puedan realizar también las tareas regulares y/o estudio.

La metodología pensada para este taller no se limita a las clases magistrales tradicionales donde el profesor imparte conocimientos y los estudiantes solo escuchan y reciben la información. Queremos que sean los propios estudiantes quienes busquen la información y piensen en la mejor manera de exponerla para el resto de sus compañeros, brindándoles la posibilidad de practicar el hablar ante un público y escuchar al otro, no sólo en las exposiciones sino también en las situaciones de debate y charlas establecidas para el desarrollo de las actividades. Mejorar las habilidades orales de nuestros alumnos es algo muy valioso, no sólo para su desempeño académico sino también para ámbitos externos a lo educativo: vida diaria, vida laboral, etc. También queremos darle un lugar de importancia a la creatividad y a la creación literaria, motivadas por el aprendizaje de la lengua española.

En cada una de las sesiones los estudiantes tendrán la oportunidad de ser los protagonistas de su proceso de enseñanza-aprendizaje ya que durante las mismas deberán analizar críticamente la información disponible para crear su propio material de estudio: el mapa mental o el juego virtual, por ejemplo.

Todo el proceso se evaluará mediante una rúbrica, un instrumento de evaluación utilizado en el centro para las actividades regulares que realizan los alumnos, por lo tanto, es una herramienta conocida por los ellos y en la cual confían. Esta evaluación de resultados de los estudiantes en conjunto con el diario de clase permite al profesor analizar posteriormente los resultados obtenidos y evaluar su proyección en el tiempo, para plantear un programa de taller a largo plazo.

Para finalizar, deseamos que esta propuesta didáctica en formato de taller literario funcione y sirva de ejemplo para llevar la literatura hispanoamericana a las aulas de la ESO, aún con sus posibles puntos débiles que podrán solventarse en el momento de llevarla efectivamente a una clase. Es importante incluir estos contenidos a la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, y de ser posible nos gustaría implementar el taller a largo plazo, es decir, durante todo el año académico variando autores y actividades, desde 1º hasta 4º año de la ESO. Hay muchos autores nuevos de Hispanoamérica con excelentes obras que pueden conectar con los jóvenes actuales, los cuales valen la pena ser descubiertos en edades tempranas. El taller es el lugar ideal para sacar a la luz autores menos conocidos.

De esta forma, mediante un taller anual, los alumnos podrán finalizar sus estudios secundarios con un acercamiento más amplio a los autores hispanoamericanos, mediante actividades pensadas y coordinadas; y no una lectura aislada del resto de los contenidos, como se suele hacer con algunos de los libros obligatorios. Este tipo de actividades prácticas, que involucran las TIC y una responsabilidad activa por parte de los estudiantes favorece en gran medida a la educación.

Como conclusión, estamos de acuerdo con Jordán Enamorado (2021, pág. 2297) quien cree que la lectura posibilita una función social que ayuda a conocer y comprender al mundo, dando lugar a un ciudadano que puede adaptarse y ser tolerante con quienes lo rodean. Es importante educar a los jóvenes de manera integral, no sólo enseñarles los contenidos sino también que sepan pensar por su cuenta, exponer esos pensamientos y respetar aquellos a los otros que no piensan igual. La literatura es siempre una llave para abrir puertas a diferentes enseñanzas y es necesario crear planes de lectura que involucren una educación integral para los jóvenes estudiantes.

## 5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allende, I. (2004). *Cuentos de Eva Luna* (3a ed.). Barcelona, Debolsillo.
- Anderson Imbert, E. (1992). *Teoría y Técnica del Cuento*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Arroyo-Mantilla, M. V. & Carrión-Mieles, J. E. (2021). Estrategias de lectoescritura para el desarrollo de la escritura creativa. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(12), 468–483.
- Brescia, P. (2011). *Modelos y prácticas en el cuento hispanoamericano: Arreola, Borges, Cortázar*. Madrid, Iberoamericana.
- Cascón Becerra, J. A. (2022). Realismo mágico. Historia e intrahistoria en el cine iberoamericano. Trocadero. *Revista Del Departamento De Historia Moderna, Contemporánea, De América Y Del Arte*, 1(18), 113–126.
- Cortázar, J. (2015). *Final Del Juego*. Barcelona, Debolsillo.
- Crespo-Vila, R., & Pastor, S. (2021). Navegar Y Ampliar El Horizonte Literario: Un Proyecto Webquest Para Acercar La Literatura Hispanoamericana A Las Aulas De Bachillerato Españolas. En R. Fernández Cobo (Ed.), *La enseñanza de la Literatura Hispanoamericana Nuevas líneas de investigación e innovación didáctica* (pp. 69–86). Editorial Universidad de Almería.
- de Mora, C. (2015). Variantes del cuento realista en la primera mitad del siglo XX: Quiroga, Revueltas y Salarrué. En *Estudios sobre el cuento hispanoamericano contemporáneo* (pp. 51–68). Editorial Universidad de Sevilla.
- Dueñas Lorente, J.D. (2019). *Adolescent reading and the current Education System in Spain: failures, achievements and proposals*. *Lenguaje y textos*, 50, (pp. 97-106).
- Estébanez Calderón, D. (2000). *Breve diccionario de términos literarios* (1. edición.). Madrid, Alianza.
- Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) (2022). Informe de resultados. Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2022. Recuperado de <https://www.federacioneditores.org/>

Fernández Cobo, R. (2021). La enseñanza de la literatura hispanoamericana: ensanchar el canon en las aulas de secundaria. En Flores Borjabad, Salud Adelaida & Pérez Cabaña, Rosario. (Ed.), *Nuevos retos y perspectivas de la investigación en Literatura, Lingüística y Traducción* (pp. 985–1002). Madrid, Dykinson.

García-Martín, S., & García-Martín, J. (Eds.). (2022). *Las TIC en la educación secundaria obligatoria. ¿Por qué usarlas?* CUICID 2022: congreso Internacional sobre Comunicación, Innovación, Investigación y Docencia. Libro de actas.

Jordán Enamorado, M. Á. (2021). La escritura creativa como herramienta para fomentar la afición lectora en el aula. En O. Buzón-García (Ed.), *Innovaciones metodológicas con TIC en educación* (pp. 2294–2310). Universidad de Valencia.

Kurz, A. (2014). Lo fantástico más allá de la vacilación: la representación mimética del miedo en dos cuentos de Bioy Casares y Cortázar. *Revista Valenciana estudios de filosofía y letras*, (14), 89.

Latorre, V. (2007). Hábitos de lectura y competencia literaria al final de la ESO. *Ocnos, Revista de estudios sobre la lectura*, (3), 55-76.

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 340, de 30 de diciembre de 2020, 122868-122953. <https://www.boe.es/boe/dias/2020/12/30/pdfs/BOE-A-2020-17264.pdf>

López Ramírez, L. G. (2016). *Otro modo de ser. Escritoras latinoamericanas que han configurado nuevos imaginarios desde la literatura feminista*. Universidad Internacional de Andalucía.

Martínez Gramuglia, P. (2022). Lenguas plebeyas en tres cuentos de Cortázar. *Cuadernos de investigación filológica*, Tomo 51, 87–110.

Mateo Giménez, M. (2021). La presencia de la literatura hispanoamericana en los manuales de educación secundaria Revisión de un caso paradigmático. En R. Fernández Cobo (Ed.), *La enseñanza de la Literatura Hispanoamericana: Nuevas líneas de investigación e innovación didáctica* (pp. 47–53). Editorial Universidad de Almería.

Mousa Abd El Azeem, S. (2017). La identidad femenina en los “Cuentos de Eva Luna” de Isabel Allende. “Estudio analítico del discurso narrativo feminista”. *Candil: Revista del Hispanismo - Egipto*, 17, 214–238.

Muñoz, M., Fragueiro, M., y Ayuso, M. (2013). *La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo*. *Escuela Abierta*, 16, (pp. 91-104).

Oviedo Pérez de Tudela, R. (1999). Huellas de vanguardia: Realismo mágico/literatura fantástica. Esbozo de una relación. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28(1), 323–341.

Pope, R. D. (2006). La novela hispanoamericana desde 1950 a 1975. En Pupo-Walker, E. & González Echevarría, R. (Ed.), *Historia de la literatura hispanoamericana* (pp. 244–294). Madrid, Gredos.

Ramos Pantoja, M. L. (2016). *Propuesta de tareas para fortalecer la competencia lectora de los estudiantes*. La Habana, Editorial Universitaria.

Reyes Vázquez, J. C. (2012). El espacio del gato. Juan García Ponce en el cuento hispanoamericano. *Revista Valenciana, Estudios De Filosofía Y Letras*, (10), 7–34.

Taberner Sala, R., Álvarez Ramos, E., & Heredia Ponce, H. (2020). Hábitos de lectura y consumo de información de los adolescentes en el ámbito digital: Reading habits and information consumption of adolescents in the digital environment. *Investigaciones Sobre Lectura*, (13).

## 6 ANEXOS

### 6.1 Cuento *Final del juego*

#### FINAL DEL JUEGO – JULIO CORTÁZAR

Con Leticia y Holanda íbamos a jugar a las vías del Central Argentino los días de calor, esperando que mamá y tía Ruth empezaran su siesta para escaparnos por la puerta blanca. Mamá y tía Ruth estaban siempre cansadas después de lavar la loza, sobre todo cuando Holanda y yo secábamos los platos porque entonces había discusiones, cucharitas por el suelo, frases que sólo nosotras entendíamos, y en general un ambiente en donde el olor a grasa, los maullidos de José y la oscuridad de la cocina acababan en una violentísima pelea y el consiguiente desparramo. Holanda se especializaba en armar esta clase de líos, por ejemplo, dejando caer un vaso ya lavado en el tacho del agua sucia, o recordando como al pasar que en la casa de las de Loza había dos sirvientas para todo servicio. Yo usaba otros sistemas, prefería insinuarle a tía Ruth que se le iban a paspar las manos si seguía fregando cacerolas en vez de dedicarse a las copas o los platos, que era precisamente lo que le gustaba lavar a mamá, con lo cual las enfrentaba sordamente en una lucha de ventajajeo por la cosa fácil. El recurso heroico, si los consejos y las largas recordaciones familiares empezaban a saturarnos, era volcar agua hirviendo en el lomo del gato. Es una gran mentira eso del gato escaldado, salvo que haya que tomar al pie de la letra la referencia al agua fría; porque de la caliente José no se alejaba nunca, y hasta parecía ofrecerse, pobre animalito, a que le volcáramos media taza de agua a cien grados o poco menos, bastante menos probablemente porque nunca se le caía el pelo. La cosa es que ardía Troya, y en la confusión coronada por el espléndido si bemol de tía Ruth y la carrera de mamá en busca del bastón de los castigos, Holanda y yo nos perdíamos en la galería cubierta, hacia las piezas vacías del fondo donde Leticia nos esperaba leyendo a Ponson du Terrail, lectura inexplicable.

Por lo regular mamá nos perseguía un buen trecho, pero las ganas de rompernos la cabeza se le pasaban con gran rapidez y al final (habíamos trancado la puerta y le pedíamos perdón con emocionantes partes teatrales) se cansaba y se iba, repitiendo la misma frase:

"Van a acabar en la calle, éstas mal nacidas".



Donde acabábamos era en las vías del Central Argentino, cuando la casa quedaba en silencio y veíamos al gato tenderse bajo el limonero para hacer él también su siesta perfumada y zumbante de avispa. Abríamos despacio la puerta blanca, y al cerrarla otra vez era como un viento, una libertad que nos tomaba de las manos, de todo el cuerpo y nos lanzaba hacia adelante. Entonces corríamos buscando impulso para trepar de un envión al breve talud del ferrocarril, encaramadas sobre el mundo contemplábamos silenciosas nuestro reino.

Nuestro reino era así: una gran curva de las vías acababa su comba justo frente a los fondos de nuestra casa. No había más que el balasto, los durmientes y la doble vía; pasto ralo y estúpido entre los pedazos de adoquín donde la mica, el cuarzo y el feldespato que son los componentes del granito brillaban como diamantes legítimos contra el sol de las dos de la tarde. Cuando nos agachábamos a tocar las vías (sin perder tiempo porque hubiera sido peligroso quedarse mucho ahí, no tanto por los trenes como por los de casa si nos llegaban a ver) nos subía a la cara el fuego de las piedras, y al pararnos contra el viento del río era un calor mojado pegándose a las mejillas y las orejas. Nos gustaba flexionar las piernas y bajar, subir, bajar otra vez, entrando en una y otra zona de calor, estudiándonos las caras para apreciar la transpiración, con lo cual al rato éramos una sopa. Y siempre calladas, mirando al fondo de las vías, o el río al otro lado, el pedacito de río color café con leche.

Después de esta primera inspección del reino bajábamos el talud y nos metíamos en la mala sombra de los sauces pegados a la tapia de nuestra casa, donde se abría la puerta blanca. Ahí estaba la capital del reino, la ciudad silvestre y la central de nuestro juego. La primera en iniciar el juego era Leticia, la más feliz de las tres y la más privilegiada. Leticia no tenía que secar los platos ni hacer las camas, podía pasarse el día leyendo o pegando figuritas, y de noche la dejaban quedarse hasta más tarde si lo pedía, aparte de la pieza solamente para ella, el caldo de hueso y toda clase de ventajas. Poco a poco se había ido aprovechando de los privilegios, y desde el verano anterior dirigía el juego, yo creo que en realidad dirigía el reino; por lo menos se adelantaba a decir las cosas y Holanda y yo aceptábamos sin protestar, casi contentas. Es probable que las largas conferencias de mamá sobre cómo debíamos portarnos con Leticia hubieran hecho su efecto, o simplemente que la queríamos bastante y no nos molestaba que fuese la jefa. Lástima que no tenía aspecto para jefa, era la más baja de las tres, y tan flaca. Holanda era flaca, y yo

nunca pesé más de cincuenta kilos, pero Leticia era la más flaca de las tres, y para peor una de esas flacuras que se ven de fuera, en el pescuezo y las orejas. Tal vez el endurecimiento de la espalda la hacía parecer más flaca, como casi no podía mover la cabeza a los lados daba la impresión de una tabla de planchar parada, de esas forradas de género blanco como había en la casa de las de Loza. Una tabla de planchar con la parte más ancha para arriba, parada contra la pared. Y nos dirigía.

La satisfacción más profunda era imaginarme que mamá o tía Ruth se enteraran un día del juego. Si llegaban a enterarse del juego se iba a armar una meresunda increíble. El sibemol y los desmayos, las inmensas protestas de devoción y sacrificio malamente recompensados, el amontonamiento de invocaciones a los castigos más célebres, para rematar con el anuncio de nuestros destinos, que consistían en que las tres terminaríamos en la calle. Esto último siempre nos había dejado perplejas, porque terminar en la calle nos parecía bastante normal.

Primero Leticia nos sorteaba. Usábamos piedritas escondidas en la mano, contar hasta veintiuno, cualquier sistema. Si usábamos el de contar hasta veintiuno, imaginábamos dos o tres chicas más y las incluíamos en la cuenta para evitar trampas. Si una de ellas salía veintiuna, la sacábamos del grupo y sorteábamos de nuevo, hasta que nos tocaba a una de nosotras. Entonces Holanda y yo levantábamos la piedra y abríamos la caja de los ornamentos. Suponiendo que Holanda hubiese ganado, Leticia y yo escogíamos los ornamentos. El juego marcaba dos formas: estatuas y actitudes. Las actitudes no requerían ornamentos, pero sí mucha expresividad, para la envidia mostrar los dientes, crisar las manos y arreglárselas de modo de tener un aire amarillo. Para la caridad el ideal era un rostro angélico, con los ojos vueltos al cielo, mientras las manos ofrecían algo -un trapo, una pelota, una rama de sauce- a un pobre huerfanito invisible. La vergüenza y el miedo eran fáciles de hacer; el rencor y los celos exigían estudios más detenidos. Los ornamentos se destinaban casi todos a las estatuas, donde reinaba una libertad absoluta. Para que una estatua resultara, había que pensar bien cada detalle de la indumentaria. El juego marcaba que la elegida no podía tomar parte en la selección; las dos restantes debatían el asunto y aplicaban luego los ornamentos. La elegida debía inventar su estatua aprovechando lo que le habían puesto, y el juego era así mucho más complicado y excitante porque a veces había alianzas contra, y la víctima se veía ataviada con ornamentos que no le iban para nada; de su viveza dependía entonces que inventara una buena estatua. Por lo general

cuando el juego marcaba actitudes la elegida salía bien parada pero hubo veces en que las estatuas fueron fracasos horribles.

Lo que cuento empezó vaya a saber cuándo, pero las cosas cambiaron el día en que el primer papelito cayó del tren. Por supuesto que las actitudes y las estatuas no eran para nosotras mismas, porque nos hubiéramos cansado en seguida. El juego marcaba que la elegida debía colocarse al pie del talud, saliendo de la sombra de los sauces, y esperar el tren de las dos y ocho que venía del Tigre. A esa altura de Palermo los trenes pasan bastante ruidoso, y no nos daba vergüenza hacer la estatua o la actitud. Casi no veíamos a la gente de las ventanillas, pero con el tiempo llegamos a tener práctica y sabíamos que algunos pasajeros esperaban vernos. Un señor de pelo blanco y anteojos de carey sacaba la cabeza por la ventanilla y saludaba a la estatua o la actitud con el pañuelo. Los chicos que volvían del colegio sentados en los estribos gritaban cosas al pasar, pero algunos se quedaban serios mirándonos. En realidad, la estatua o la actitud no veía nada, por el esfuerzo de mantenerse inmóvil, pero las otras dos bajo los sauces analizaban con gran detalle el buen éxito o la indiferencia producidos. Fue un martes cuando cayó el papelito, al pasar el segundo coche. Cayó muy cerca de Holanda, que ese día era la maledicencia, y reboto hasta mí. Era un papelito muy doblado y sujeto a una tuerca. Con letra de varón y bastante mala, decía: "Muy lindas estatuas. Viajo en la tercera ventanilla del segundo coche, Ariel B." Nos pareció un poco seco, con todo ese trabajo de atarle la tuerca y tirarlo, pero nos encantó. Sorteamos para saber quién se lo quedaría, y me lo gané. Al otro día ninguna quería jugar para poder ver cómo era Ariel B., pero temimos que interpretara mal nuestra interrupción, de manera que sorteamos y ganó Leticia. Nos alegramos mucho con Holanda porque Leticia era muy buena como estatua, pobre criatura. La parálisis no se notaba estando quieta, y ella era capaz de gestos de una enorme nobleza. Como actitudes elegía siempre la generosidad, el sacrificio y el renunciamento. Como estatuas buscaba el estilo de Venus de la sala que tía Ruth llamaba la Venus del Nilo. Por eso le elegimos ornamentos especiales para que Ariel se llevara una buena impresión. Le pusimos un pedazo de terciopelo verde a manera de túnica, y una corona de sauce en el pelo. Como andábamos de manga corta, el efecto griego era grande. Leticia se ensayó un rato a la sombra, y decidimos que nosotras nos asomaríamos también y saludaríamos a Ariel con discreción, pero muy amables.

Leticia estuvo magnífica, no se le movía ni un dedo cuando llegó el tren. Como no podía girar la cabeza la echaba para atrás, juntado los brazos al cuerpo casi como si le faltaran; aparte el verde de la túnica, era como mirar la Venus del Nilo. En la tercera ventanilla vimos a un muchacho de rulos rubios y ojos claros que nos hizo una gran sonrisa al descubrir que Holanda y yo lo saludábamos. El tren se lo llevó en un segundo, pero eran las cuatro y media y todavía discutíamos si vestía de oscuro, si llevaba corbata roja y si era odioso o simpático. El jueves yo hice la actitud del desaliento, y recibimos otro papelito que decía: "Las tres me gustan mucho. Ariel." Ahora él sacaba la cabeza y un brazo por la ventanilla y nos saludaba riendo. Le calculamos dieciocho años (seguras que no tenía más de dieciséis) y convinimos en que volvía diariamente de algún colegio inglés. Lo más seguro de todo era el colegio inglés, no aceptábamos un incorporado cualquiera. Se veía que Ariel era muy bien.

Pasó que Holanda tuvo la suerte increíble de ganar tres días seguidos. Superándose, hizo las actitudes del desengaño y el latrocinio, y una estatua difícilísima de bailarina, sosteniéndose en un pie desde que el tren entró en la curva. Al otro día gané yo, y después de nuevo; cuando estaba haciendo la actitud del horror, recibí casi en la nariz un papelito de Ariel que al principio no entendimos: "La más linda es la más haragana." Leticia fue la última en darse cuenta, la vimos que se ponía colorada y se iba a un lado, y Holanda y yo nos miramos con un poco de rabia. Lo primero que se nos ocurrió sentenciar fue que Ariel era un idiota, pero no podíamos decirle eso a Leticia, pobre ángel, con su sensibilidad y la cruz que llevaba encima. Ella no dijo nada, pero pareció entender que el papelito era suyo y se lo guardó. Ese día volvimos bastante calladas a casa, y por la noche no jugamos juntas. En la mesa Leticia estuvo muy alegre, le brillaban los ojos, y mamá miró una o dos veces a tía Ruth como poniéndola de testigo de su propia alegría. En aquellos días estaban ensayando un nuevo tratamiento fortificante para Leticia, y por lo visto era una maravilla lo bien que le sentaba.

Antes de dormirnos, Holanda y yo hablamos del asunto. No nos molestaba el papelito de Ariel, desde un tren andando las cosas se ven como se ven, pero nos parecía que Leticia se estaba aprovechando demasiado de su ventaja sobre nosotras. Sabía que no le íbamos a decir nada, y que en una casa donde hay alguien con algún defecto físico y mucho orgullo, todos juegan a ignorarlo empezando por el enfermo, o más bien se hacen los que no saben que el otro sabe. Pero tampoco había que exagerar y la forma en que Leticia se

había portado en la mesa, o su manera de guardarse el papelito, era demasiado. Esa noche yo volví a soñar mis pesadillas con trenes, anduve de madrugada por enormes playas ferroviarias cubiertas de vías llenas de empalmes, viendo a distancia las luces rojas de locomotoras que venían, calculando con angustia si el tren pasaría a mi izquierda, y a la vez amenazada por la posible llegada de un rápido a mi espalda o lo que era peor que a último momento uno de los trenes tomara uno de los desvíos y se me viniera encima. Pero de mañana me olvidé porque Leticia amaneció muy dolorida y tuvimos que ayudarla a vestirse. Nos pareció que estaba un poco arrepentida de lo de ayer y fuimos muy buenas con ella, diciéndole que esto le pasaba por andar demasiado, y que tal vez lo mejor sería que se quedara leyendo en su cuarto. Ella no dijo nada, pero vino a almorzar a la mesa, y a las preguntas de mamá contestó que ya estaba muy bien y que casi no le dolía la espalda. Se lo decía y nos miraba.

Esa tarde gané yo, pero en ese momento me vino un no sé qué y le dije a Leticia que le dejaba mi lugar, claro que sin darle a entender por qué. Ya que el otro la prefería, que la mirara hasta cansarse. Como el juego marcaba estatua, le elegimos cosas sencillas para no complicarle la vida, y ella inventó una especie de princesa china, con aire vergonzoso, mirando al suelo y juntando las manos como hacen las princesas chinas. Cuando pasó el tren, Holanda se puso de espaldas bajo los sauces, pero yo miré y vi que Ariel no tenía ojos más que para Leticia. La siguió mirando hasta que el tren se perdió en la curva, y Leticia estaba inmóvil y yo sabía que él acababa de mirarla así. Pero cuando vino a descansar bajo los sauces vimos que sí sabía, y que le hubiera gustado seguir con los ornamentos toda la tarde, toda la noche.

El miércoles sorteamos entre Holanda y yo porque Leticia nos dijo que era justo que ella se saliera. Ganó Holanda con su suerte maldita, pero la carta de Ariel cayó de mi lado. Cuando la levanté tuve el impulso de dársela a Leticia que no decía nada, pero pensé que tampoco era cosa de complacerle todos los gustos, y la abrí despacio. Ariel anunciaba que al otro día iba a bajarse en la estación vecina y que vendría por el terraplén para charlar un rato. Todo estaba terriblemente escrito, pero la frase final era hermosa: "Saludo a las tres estatuas muy atentamente." La firma parecía un garabato, aunque se notaba la personalidad.

Mientras le quitábamos los ornamentos a Holanda, Leticia me miró una o dos veces. Yo les había leído el mensaje y nadie hizo comentarios, lo que resultaba molesto porque

al fin y al cabo Ariel iba a venir y había que pensar en esa novedad y decidir algo. Si en casa se enteraban, o por desgracia a alguna de las de Loza le daba por espiarnos, con lo envidiosas que eran esas enanas, seguro que se iba a armar la meresunda. Además, que era muy raro quedarnos calladas con una cosa así, sin mirarnos casi mientras guardábamos los ornamentos y volvíamos por la puerta blanca.

Tía Ruth nos pidió a Holanda y a mí que bañáramos a José, se llevó a Leticia para hacerle el tratamiento, y por fin pudimos desahogarnos tranquilas. Nos parecía maravilloso que viniera Ariel, nunca habíamos tenido un amigo así, a nuestro primo Tito no lo contábamos, un tilingo que juntaba figuritas y creía en la primera comunión. Estábamos nerviosísimas con la expectativa y José pagó el pato, pobre ángel. Holanda fue más valiente y sacó el tema de Leticia. Yo no sabía que pensar, de un lado me parecía horrible que Ariel se enterara, pero también era justo que las cosas se aclararan porque nadie tiene por qué, perjudicarse a causa de otro. Lo que yo hubiera querido es que Leticia no sufriera, bastante cruz tenía encima y ahora con el nuevo tratamiento y tantas cosas.

A la noche mamá se extrañó de vernos tan calladas y dijo qué milagro, si nos habían comido la lengua los ratones, después miró a tía Ruth y las dos pensaron seguro que habíamos hecho alguna gorda y que nos remordía la conciencia. Leticia comió muy poco y dijo que estaba dolorida, que la dejaran ir a su cuarto a leer Rocambole. Holanda le dio el brazo, aunque ella no quería mucho, y yo me puse a tejer, que es una cosa que me viene cuando estoy nerviosa. Dos veces pensé, ir al cuarto de Leticia, no me explicaba qué hacían esas dos ahí solas, pero Holanda volvió con aire de gran importancia y se quedó a mi lado sin hablar hasta que mamá y tía Ruth levantaron la mesa. "Ella no va a ir mañana. Escribió una carta y dijo que, si él pregunta mucho, se la demos." Entornando el bolsillo de la blusa me hizo ver un sobre violeta. Después nos llamaron para secar los platos, y esa noche nos dormimos casi en seguida por todas las emociones y el cansancio de bañar a José.

Al otro día me tocó a mí salir de compras al mercado y en toda la mañana no vi a Leticia que seguía en su cuarto. Antes que llamaran a la mesa entré un momento y la encontré al lado de la ventana, con muchas almohadas y el tomo noveno de Rocambole. Se veía que estaba mal, pero se puso a reír y me contó de una abeja que no encontraba la salida y de un sueño cómico que había tenido. Yo le dije que era una lástima que no fuera a venir a los sauces, pero me parecía tan difícil decírselo bien. "Si quieres podemos

explicarle a Ariel que estabas descompuesta", le propuse, pero ella decía que no y se quedaba callada. Yo insistí un poco en que viniera, y al final me animé y le dije que no tuviese miedo, poniéndole como ejemplo que el verdadero cariño no conoce barreras y otras ideas preciosas que habíamos aprendido en El Tesoro de la Juventud, pero era cada vez más difícil decirle nada porque ella miraba la ventana y parecía como si fuera a ponerse a llorar. Al final me fui diciendo que mamá me precisaba. El almuerzo duró días, y Holanda se ganó un sopapo de tía Ruth por salpicar el mantel con tuco. Ni me acuerdo de cómo secamos los platos, de repente Estábamos en los sauces y las dos nos abrazábamos llenas de felicidad y nada celosas una de otra. Holanda me explicó todo lo que teníamos que decir sobre nuestros estudios para que Ariel se llevara una buena impresión, porque los del secundario desprecian a las chicas que no han hecho más que la primaria y solamente estudian corte y repujado al aceite. Cuando pasó el tren de las dos y ocho Ariel sacó los brazos con entusiasmo, y con nuestros pañuelos estampados le hicimos señas de bienvenida. Unos veinte minutos después lo llegar por el terraplén, y era más alto de lo que pensábamos y todo de gris.

Bien no me acuerdo de lo que hablamos al principio, él era bastante tímido a pesar de haber venido y los papelitos, y decía cosas muy pensadas. Casi en seguida nos elogió mucho las estatuas y las actitudes y preguntó cómo nos llamábamos y por qué, faltaba la tercera. Holanda explicó que Leticia no había podido venir, y él dijo que era una lástima y que Leticia le parecía un nombre precioso. Después nos contó cosas del Industrial, que por desgracia no era un colegio inglés, y quiso saber si le mostraríamos los ornamentos. Holanda levantó la piedra y le hicimos ver las cosas. A él para la estatua oriental", con lo que quería decir la princesa china. Nos sentamos a la sombra de un sauce y él estaba contento pero distraído, se veía que sólo se quedaba de bien educado. Holanda me miró dos o tres veces cuando la conversación decaía, y eso nos hizo mucho mal a las dos, nos dio deseos de irnos o que Ariel no hubiese venido nunca. Él preguntó otra vez si Leticia estaba enferma, y Holanda me miró y yo creí que iba a decirle, pero en cambio contestó que Leticia no había podido venir. Con una ramita Ariel dibujaba cuerpos geométricos en la tierra, y de cuando en cuando miraba la puerta blanca y nosotras sabíamos lo que estaba pasando, por eso Holanda hizo bien en sacar el sobre violeta y alcanzárselo, y él se quedó sorprendido con el sobre en la mano, después se puso muy colorado mientras le explicábamos que eso se lo mandaba Leticia, y se guardó la carta en el bolsillo de adentro del saco sin querer leerla delante de nosotras. Casi en seguida dijo que había tenido un

gran placer y que estaba encantado de haber venido, pero su mano era blanda y antipática de modo que fue mejor que la visita se acabara, aunque más tarde no hicimos más que pensar en sus ojos grises y en esa manera triste que tenía de sonreír. También nos acordamos de cómo se había despedido diciendo: "Hasta siempre", una forma que nunca habíamos oído en casa y que nos pareció tan divina y poética. Todo se lo contamos a Leticia que nos estaba esperando debajo del limonero del patio, y yo hubiese querido preguntarle qué, decía su carta, pero me dio no sé, qué, porque ella había cerrado el sobre antes de confiárselo a Holanda, así que no le dije nada y solamente le contamos cómo era Ariel y cuantas veces había preguntado por ella. Esto no era nada fácil de decírselo porque era una cosa linda y mala a la vez, nos dábamos cuenta que Leticia se sentía muy feliz y al mismo tiempo estaba casi llorando, hasta que nos fuimos diciendo que tía Ruth nos precisaba y la dejamos mirando las avispa del limonero.

Cuando íbamos a dormirnos esa noche, Holanda me dijo: "Vas a ver que mañana se acaba el juego." Pero se equivocaba, aunque no por mucho, y al otro día Leticia nos hizo la seña convenida en el momento del postre. Nos fuimos a lavar la loza bastante asombradas y con un poco de rabia, porque eso era una desvergüenza de Leticia y no estaba bien. Ella nos esperaba en la puerta y casi nos morimos de miedo cuando al llegar a los sauces vimos que sacaba del bolsillo el collar de perlas de mamá y todos los anillos, hasta el grande con rubí de tía Ruth. Si las de Loza espiaban y nos veían con las alhajas, seguro que mamá iba a saberlo en seguida y que nos mataría, enanas asquerosas. Pero Leticia no estaba asustada y dijo que si algo sucedía ella era la única responsable. "Quisiera que me dejaran hoy a mí", agregó sin mirarnos. Nosotras sacamos en seguida los ornamentos, de golpe queríamos ser tan buenas con Leticia, darle todos los gustos y eso que en el fondo nos quedaba un poco de encono. Como el juego marcaba estatua, le elegimos cosas preciosas que iban bien con las alhajas, muchas plumas de pavorreal para sujetar el pelo, una piel que de lejos parecía un zorro plateado, y un velo rosa que ella se puso como un turbante. La vimos que pensaba, ensayando la estatua, pero sin moverse, y cuando el tren apareció en la curva fue a ponerse al pie del talud con todas las alhajas que brillaban al sol. Levantó los brazos como si en vez de una estatua fuera a hacer una actitud, y con las manos señaló el cielo mientras echaba la cabeza hacia atrás (que era lo único que podía hacer, pobre) y doblaba el cuerpo hasta darnos miedo. Nos pareció maravillosa, la estatua más regia que había hecho nunca, y entonces vimos a Ariel que la miraba, salido de la ventanilla la miraba solamente a ella, girando la cabeza y mirándola sin vernos a



nosotras hasta que el tren se lo llevó de golpe. No sé, por qué, las dos corrimos al mismo tiempo a sostener a Leticia que estaba con los ojos cerrados y grandes lágrimas por toda la cara. Nos rechazó sin enojo, pero la ayudamos a esconder las alhajas en el bolsillo, y se fue sola a casa mientras guardábamos por última vez los ornamentos en su caja. Casi sabíamos lo que iba a suceder, pero lo mismo al otro día fuimos las dos a los sauces, después que tía Ruth nos exigió silencio absoluto para no molestar a Leticia que estaba dolorida y quería dormir. Cuando llegó el tren vimos sin ninguna sorpresa la tercera ventanilla vacía, y mientras nos sonreíamos entre aliviadas y furiosas, imaginamos a Ariel viajando del otro lado del coche, quieto en su asiento, mirando hacia el río con sus ojos grises.

## **6.2 Cuento *Un camino hacia el norte***

UN CAMINO HACIA EL NORTE – ISABEL ALLENDE

Claveles Picero y su abuelo, Jesús Dionisio Picero, demoraron treinta y ocho días en cubrir los doscientos setenta kilómetros entre su aldea y la capital. Cruzaron a pie las tierras bajas, donde la humedad maceraba la vegetación en un caldo eterno de lodo y sudor, subieron y bajaron los cerros entre iguanas inmóviles y palmeras agobiadas, atravesaron las plantaciones de café esquivando capataces, lagartos y culebras, anduvieron bajo las hojas del tabaco entre mosquitos fosforescentes y mariposas siderales. Iban directo hacia la ciudad, bordeando la carretera, pero en un par de ocasiones debieron dar largos rodeos para evitar los campamentos de soldados. A veces los camioneros disminuían la marcha al pasar por su lado, atraídos por la espalda de reina mestiza y el largo cabello negro de la muchacha, pero la mirada del viejo los disuadía enseguida de cualquier intento de molestarla. El abuelo y su nieta no tenían dinero y no sabían mendigar. Cuando se le terminaron las provisiones que llevaban en una cesta, siguieron adelante a punta de puro coraje. Por las noches se envolvían en sus rebozos y se dormían bajo los árboles con un avemaría en los labios y el alma puesta en el niño, para no pensar en pumas y en alimañas ponzoñosas. Despertaban cubiertos de escarabajos azules. Con los primeros signos del amanecer, cuando el paisaje permanecía envuelto por las últimas brumas del sueño y todavía los hombres y las bestias no empezaban las faenas del día, ellos echaban a andar otra vez para aprovechar el fresco. Entraron en la capital por el Camino de los Españoles, preguntando a quienes cruzaban en las calles dónde

podían hallar al Secretario del Bienestar Social. Para entonces a Jesús Dionisio le sonaban todos los huesos y a Claveles los colores del vestido se le habían desvanecido, tenía la expresión hechizada de una sonámbula y un siglo de fatiga se había derramado sobre el esplendor de sus veinte años.

Jesús Dionisio era el artesano más conocido de la provincia, en su larga vida había ganado un prestigio del cual no se jactaba, porque consideraba su talento como un don al servicio de Dios, del cual él era sólo su administrador. Había comenzado como alfarero y todavía hacía cacharros de barro, pero su fama provenía de santos de madera y pequeñas esculturas en botellas, que compraban los campesinos para sus altares domésticos o se vendían a los turistas en la capital. Era un trabajo lento, cosa de ojo, tiempo y corazón, como les explicaba el hombre a los chiquillos arremolinados a su alrededor para verlo trabajar. Introducía con pinzas en las botellas los palitos pintados, con un punto de cola en las partes que debía pegar, y esperaba con paciencia que secaran antes de poner la pieza siguiente. Su especialidad eran los Calvarios: una cruz grande al centro donde colgaba el Cristo tallado, con sus clavos, su corona de espinas y una aureola de papel dorado, y otras dos cruces más sencillas para los ladrones del Gólgota. En Navidad fabricaba nichos para el Niño Dios, con palomas representando el Espíritu Santo y con estrellas y flores para simbolizar la Gloria. No sabía leer ni firmar su nombre porque cuando él era niño no había escuela por esos lados, pero podía copiar del libro de misa algunas frases en latín para decorar los pedestales de sus santos. Decía que sus padres le habían enseñado a respetar las leyes de la Iglesia y a las gentes, lo cual era más valioso que tener instrucción. El arte no le daba para mantener su casa y redondeaba su presupuesto criando gallos de raza, finos para la pelea. A cada gallo debía dedicarle muchos cuidados, los alimentaba en el pico con una papilla de cereales machacados y sangre fresca, que conseguía en el matadero, debía despulgarlos a mano, airearles las plumas, pulirles las espuelas y entrenarlos a diario para que no les faltara valor a la hora de probarlos. A veces iba a otros pueblos para verlos pelear, pero nunca apostaba, pues para él todo dinero ganado sin sudor y trabajo era cosa del diablo. Los sábados por la noche iba con su nieta Claveles a limpiar la iglesia para la ceremonia del domingo. No siempre alcanzaba a llegar el sacerdote, que recorría los pueblos en bicicleta, pero los cristianos se juntaban de todos modos a rezar y cantar. Jesús Dionisio era también el encargado de coleccionar y guardar la limosna para el cuidado del templo y la ayuda al cura.

Trece hijos tuvo Picero con su mujer, Amparo Medina, de los cuales cinco sobrevivieron a las pestes y accidentes de la infancia. Cuando la pareja pensaba que ya había terminado la crianza, porque todos los muchachos eran adultos y habían salido de la casa, el menor volvió con permiso del Servicio Militar trayendo un bulto envuelto en trapos y se lo puso sobre las rodillas a Amparo. Al abrirlo vieron que se trataba de una niña recién nacida, medio agónica por la falta de leche materna y por el vapuleo del viaje.

—¿De dónde sacó esto, hijo? —preguntó Jesús Dionisio Picero.

—Al parecer es de la misma sangre mía —replicó el joven sin atreverse a sostener la mirada de su padre, estrujándose la gorra del uniforme entre sus dedos sudorosos.

—Y si no es mucho preguntar, ¿dónde se metió la madre?

—No sé. Dejé a la chiquita en la puerta del cuartel con un papel escrito de que el padre soy yo. El Sargento me mandó a entregársela a las monjas, dice que no hay manera de probar que es mía. Pero a mí me da lástima, no quiero que sea huérfana...

—¿Dónde se ha visto que una madre abandone a su crío recién parido?

—Son cosas de la ciudad.

—Ha de ser, pues. ¿Y cómo se llama esta pobrecita?

—Como usted la bautice, padre, pero si me lo pregunta, a mí me gusta Claveles, que era la flor preferida de su madre.

Jesús Dionisio salió a buscar la cabra para ordeñarla, mientras Amparo limpiaba al bebé con aceite y le rezaba a la Virgen de la Gruta pidiendo que le diera ánimo para hacerse cargo de otro niño. Una vez que vio a la criatura en buenas manos, el hijo menor se despidió agradecido, se echó el bolso al hombro y regresó al cuartel a cumplir su castigo.

Claveles creció en la casa de sus abuelos. Era una muchacha taimada y rebelde, a quien era imposible dominar mediante razones o con el ejercicio de la autoridad, pero que sucumbía de inmediato cuando le tocaban los sentimientos. Se levantaba al amanecer y caminaba cinco millas hasta un galpón en medio de los potreros, donde una maestra reunía a los niños de la zona para darles una instrucción básica. Ayudaba a su abuela en las tareas de la casa y a su abuelo en el taller, iba al cerro en busca de tierra de loza y le lavaba los

pinceles, pero nunca se interesó por otros aspectos de su arte. Cuando Claveles tenía nueve años Amparo Medina, que se había ido encogiendo y estaba reducida al aspecto de un infante, amaneció fría en su cama, extenuada por tantas maternidades y tantos años de trabajo. Su marido cambió su mejor gallo por unas tablas y le fabricó una urna decorada con escenas bíblicas. Su nieta la vistió para el funeral con un hábito de Santa Bernardita, túnica blanca y cordón celeste en la cintura, el mismo usado por ella para su Primera Comuni3n, y que le quedó justo al cuerpo esmirriado de la anciana. Jes3s Dionisio y Claveles salieron de la casa rumbo al cementerio, tirando de una carretilla donde iba el ata3ud adornado con flores de papel. Por el camino se le sumaron los amigos, hombres y mujeres con las cabezas cubiertas, que los acompañaron en silencio.

El viejo escultor de santos y su nieta quedaron solos en la casa. En se1al de duelo pintaron una cruz grande en la puerta y ambos llevaron por a1os una cinta negra cosida en la manga. El abuelo trat3 de reemplazar a su mujer en los detalles pr3cticos de la vida, pero nada volvi3 a ser como antes. La ausencia de Amparo Medina lo invadi3 por dentro, como una enfermedad maligna, sinti3 que se le aguaba la sangre, se le oscurecían los recuerdos, se le tornaban los huesos de algod3n, se le llenaba el espíritu de dudas. Por primera vez en su existencia se rebel3 contra el destino, preguntándose por qué a ella se la habían llevado sin él. A partir de entonces ya no pudo hacer Pesebres, de sus manos s3lo salían Calvarios y Santos Mártires, todos vestidos de luto, a los cuales Claveles pegaba letreros con mensajes patéticos a la Divina Providencia, dictados por su abuelo. Esas figuras no tuvieron la misma aceptaci3n entre los turistas de la ciudad, que preferían los colores escandalosos atribuidos por error al temperamento indígena, ni entre los campesinos, quienes necesitaban adorar deidades alegres, porque el único consuelo a las tristezas de este mundo era imaginar que en el cielo siempre estaban de fiesta. A Jes3s Dionisio Picero le result3 casi imposible vender sus artesanías, pero sigui3 fabricándolas, porque en ese oficio se le pasaban las horas sin cansancio, como si siempre fuera temprano. Sin embargo, ni el trabajo ni la presencia de su nieta pudieron aliviarlo y empez3 a beber a escondidas, para que nadie notara su vergüenza. Borracho llamaba a su mujer y a veces lograba verla junto al fog3n de la cocina. Sin los cuidados diligentes de Amparo Medina la casa se fue deteriorando, se enfermaron las gallinas, tuvieron que vender la cabra, se les sec3 el huerto y pronto eran la familia más pobre de los alrededores. Poco despu3 Claveles parti3 a trabajar a un pueblo vecino. A los catorce a1os su cuerpo ya había alcanzado la forma y el tama1o definitivos, y como no tenía la piel cobriza ni

los firmes pómulos de los otros miembros de la familia, Jesús Dionisio Picero concluyó que su madre debió ser blanca, lo cual ofrecía una explicación para el hecho insólito de que la hubiera abandonado en la puerta de un cuartel.

Al cabo de un año y medio Claveles Picero regresó a la casa con manchas en la cara y una barriga prominente. Encontró a su abuelo sin más compañía que una leva de perros hambrientos y un par de gallos lamentables sueltos en el patio, hablando solo, la mirada perdida, con signos de no haberse lavado en un buen tiempo. Lo rodeaba el mayor desorden. Había abandonado su pedazo de tierra y pasaba las horas fabricando santos con una premura demencial, pero de su antiguo talento quedaba ya muy poco. Sus esculturas eran unos seres deformes y lúgubres, inapropiados para la devoción o para la venta, que se amontonaban por los rincones de la casa como pilas de leña. Jesús Dionisio Picero había cambiado tanto que no intentó endilgarle a su nieta un discurso sobre el pecado de echar hijos al mundo sin padre conocido, en verdad pareció no notar las señales del embarazo. Se limitó a abrazarla, tembloroso, llamándola Amparo.

—Míreme bien, abuelo, soy Claveles y vengo a quedarme, porque aquí hay mucho que hacer —dijo la joven y partió a encender la cocina para hervir unas papas y calentar agua para bañar al anciano.

Durante los meses siguientes Jesús Dionisio pareció resucitar de su duelo, dejó la bebida, volvió a cultivar su huerto, a ocuparse de sus gallos y a limpiar la iglesia. Todavía le hablaba al recuerdo de su mujer y de vez en cuando confundía a la nieta con la abuela, pero recuperó la capacidad de reírse. La compañía de Claveles y la ilusión de que pronto habría otra criatura en la casa le devolvieron el amor por los colores y poco a poco dejó de embetunar sus Santos con pintura negra, ataviándolos con ropajes más adecuados para el altar. El niño de Claveles salió del vientre de su madre un día a las seis de la tarde y cayó en las manos callosas de su bisabuelo, quien tenía una larga experiencia en esos menesteres, porque había ayudado a nacer a sus trece hijos.

—Se llamará Juan —decidió el improvisado partero tan pronto hubo cortado el cordón y envuelto a su descendiente en un pañal.

—¿Por qué Juan? No hay ningún Juan en la familia, abuelo.

—Porque Juan era el mejor amigo de Jesús y éste será el amigo mío. ¿Y cuál es el apellido del padre?

—Haga cuenta que padre no tiene.

—Picero entonces, Juan Picero. Dos semanas después del nacimiento de su bisnieto, Jesús Dionisio comenzó a cortar los palos para un Nacimiento, el primero que hacía desde la muerte de Amparo Medina.

Claveles y su abuelo no tardaron mucho en darse cuenta de que el niño era anormal. Tenía una mirada curiosa y se movía como cualquier bebé, pero no reaccionaba cuando le hablaban, podía permanecer horas despierto e inmóvil. Hicieron el viaje hasta el hospital y allí les confirmaron que era sordo y por lo tanto sería mudo. El médico agregó que no había mucha esperanza para él, a menos que tuvieran la suerte y logaran colocarlo en una institución en la ciudad, donde le enseñarían buena conducta y en el futuro podrían darle un oficio para que se ganara la vida con decencia y no fuera siempre una carga para los demás.

—Ni hablar, Juan se queda con nosotros —decidió Jesús Dionisio Picero, sin darle ni una mirada a Claveles, que lloraba con la cabeza cubierta por el chal.

—¿Qué vamos a hacer, abuelo? —preguntó ella al salir.

—Criarlo, pues.

—¿Cómo?

—Con paciencia, igual como se entrenan los gallos o se meten Calvarios en botellas. Es cosa de ojo, tiempo y corazón.

Así lo hicieron. Sin considerar el hecho de que la criatura no podía oírlos, le hablaban sin tregua, le cantaban, lo colocaban cerca de la radio encendida a todo volumen. El abuelo tomaba la mano del niño y la apoyaba con firmeza sobre su propio pecho, para que sintiera la vibración de su voz al hablar, lo incitaba a gritar y celebraba sus gruñidos con grandes aspavientos. Apenas pudo sentarse lo instaló a su lado en un cajón, lo rodeó de palos, nueces, huesos, trozos de tela y piedrecillas para jugar, y, más tarde, cuando aprendió a no metérsela a la boca, le pasaba una bola de barro para moldear. Cada vez que conseguía trabajo, Claveles partía al pueblo, dejando a su hijo en manos de Jesús Dionisio. A donde fuera el anciano la criatura lo seguía como una sombra, rara vez se separaban. Entre los dos se desarrolló una sólida camaradería que eliminó la tremenda diferencia de edad y el obstáculo del silencio. Juan se acostumbró a observar los gestos y

las expresiones del rostro de su bisabuelo para descifrar sus intenciones, con tan buenos resultados que para el año en que aprendió a caminar ya era capaz de leerle los pensamientos. Por su parte Jesús Dionisio lo cuidaba como una madre. Mientras sus manos se esmeraban en delicadas artesanías, su instinto seguía los pasos del niño, atento a cualquier peligro, pero sólo intervenía en casos extremos. No se acercaba a consolarlo después de una caída ni a socorrerlo cuando estaba en apuros, así lo acostumbró a valerse por sí mismo. A una edad en que otros muchachos todavía andan tropezando como cachorros, Juan Picero podía vestirse, lavarse y comer solo, alimentar a las aves, ir a buscar agua al pozo, sabía tallar las partes más simples de los santos, mezclar colores y preparar las botellas para los Calvarios.

—Habría que mandarlo a la escuela para que no se quede bruto como yo —dijo Jesús Dionisio Picero cuando se acercaba el séptimo cumpleaños del niño.

Claveles hizo algunas indagaciones, pero le informaron que su hijo no podía asistir a un curso normal, porque ninguna maestra estaría dispuesta a aventurarse en el abismo de soledad donde estaba sumido.

—No importa, abuelo, se ganará la vida fabricando santos, como usted —se resignó Claveles.

—Eso no da para comer.

—No todos pueden educarse, abuelo.

—Juan es sordo, pero no tonto. Tiene mucho discernimiento y puede salir de aquí, la vida en el campo es muy dura para él.

Claveles estaba convencida de que el abuelo había perdido el juicio o que el amor por el niño le impedía ver sus limitaciones. Compró un silabario e intentó traspasarle sus escasos conocimientos, pero no logró hacerle entender a su hijo que esos garabatos representaban sonidos y acabó por perder la paciencia.

En esa época aparecieron los voluntarios de la señora Dermoth. Eran unos jóvenes provenientes de la ciudad, que recorrían las regiones más apartadas del país hablando de un proyecto humanitario para socorrer a los pobres. Explicando que en algunas partes nacían demasiados niños y sus padres no los podían alimentar, mientras en otras había muchas parejas sin hijos. Su organización intentaba aliviar ese desequilibrio. Se

presentaron en el rancho de los Picero con un mapa de Norteamérica y unos folletos impresos a color donde se veían fotografías de niños morenos junto a padres rubios, en lujosos ambientes con chimeneas encendidas, grandes perros lanudos, pinos decorados con escarcha plateada y bolas de Navidad. Después de hacer un rápido inventario de la pobreza de los Picero, les informaron sobre la misión caritativa de la señora Dermoth, quien ubicaba a los niños más desamparados y los entregaba en adopción a familias con dinero, para salvarlos de una vida de miseria. A diferencia de otras instituciones destinadas al mismo fin, ella se ocupaba sólo de criaturas con taras de nacimiento o baldadas por accidentes o enfermedades. En el Norte había algunos matrimonios — buenos cristianos, por supuesto— que estaban dispuestos a adoptar a esos niños. Ellos disponían de todos los recursos para ayudarlos. Allá en el Norte había clínicas y escuelas donde hacían milagros, a los sordomudos, por ejemplo, les enseñaban a leer el movimiento de los labios y a hablar, después iban a colegios especiales, recibían educación completa y algunos se inscribían en la universidad y acababan convertidos en abogados o doctores. La organización había auxiliado a muchos niños, los Picero podían ver las fotografías, miren qué contentos se ven, qué sanos, con todos esos juguetes, en esas casas de ricos. Los voluntarios no podían prometer nada, pero harían todo lo posible para conseguir que una de esas parejas acogiera a Juan, para darle todas las oportunidades que su madre no podía ofrecerle.

—Nunca hay que desprenderse de los hijos, pase lo que pase —dijo Jesús Dionisio Picero, apretando la cabeza del niño contra su pecho para que no viera las caras y adivinara el motivo de la conversación.

—No sea egoísta, hombre, piense en lo que es mejor para él. ¿No ve que allá tendrá de todo? Usted no tiene para comprarle las medicinas, no puede mandarlo a la escuela, ¿qué va a ser de él? Este pobrecito ni siquiera tiene padre.

—Pero tiene madre y bisabuelo —replicó el viejo.

Los visitantes partieron, dejando sobre la mesa los folletos de la señora Dermoth. En los días siguientes Claveles se sorprendió muchas veces mirándolos y comparando esas casas amplias y bien decoradas con su modesta vivienda de tablas, techo de paja y suelo de tierra apisonada, esos padres amables y bien vestidos, con ella misma cansada y descalza, esos niños rodeados de juguetes y el suyo amasando barro.



Una semana más tarde Claveles se encontró con los voluntarios en el mercado, donde había ido a vender algunas esculturas de su abuelo, y volvió a escuchar los mismos argumentos, que una oportunidad como ésta no se le presentaría otra vez, que la gente adopta criaturas sanas, nunca retardados, esas personas del Norte eran de nobles sentimientos, que lo pensara bien, porque se iba a arrepentir toda la vida de haberle negado a su hijo tantas ventajas, condenándolo al sufrimiento y la pobreza.

—¿Por qué quieren sólo niños enfermos? —preguntó Claveles.

—Porque son unos gringos medio santos. Nuestra organización se ocupa sólo de los casos más penosos. Para nosotros sería más fácil colocar a los normales, pero se trata de ayudar a los desvalidos.

Claveles Picero volvió a ver a los voluntarios varias veces. Aparecían siempre cuando el abuelo no estaba en la casa. Hacia finales de noviembre le mostraron el retrato de una pareja de edad mediana, de pie ante la puerta de una casa blanca rodeada de un parque, y le dijeron que la señora Dermoth había encontrado a los padres ideales para su hijo. Le señalaron en el mapa el sitio preciso donde vivían, le explicaron que allí había nieve en invierno y los niños armaban muñecos, patinaban en el hielo y esquiaban, que en otoño los bosques parecían de oro y que en el verano se podía nadar en el lago. La pareja estaba tan ilusionada con la idea de adoptar al pequeño, que ya le habían comprado una bicicleta. También le mostraron la fotografía de la bicicleta. Y todo esto sin contar que le ofrecían doscientos cincuenta dólares a Claveles, con lo cual ella podría casarse y tener hijos sanos. Sería una locura rechazar aquello.

Dos días más tarde, aprovechando que Jesús Dionisio había partido a hacer el aseo de la iglesia, Claveles Picero vistió a su hijo con su mejor pantalón, le colocó su medalla de bautizo al cuello y le explicó en la lengua de gestos inventada por el abuelo para él, que no se verían en mucho tiempo, tal vez nunca más, pero todo era por su bien, iría a un lugar donde tendría comida todos los días y regalos para su cumpleaños. Lo llevó a la dirección señalada por los voluntarios, firmó un papel entregando la custodia de Juan a la señora Dermoth y salió corriendo para que su hijo no viera sus lágrimas y se echara a llorar también.

Cuando Jesús Dionisio Picero se enteró de lo ocurrido perdió el aire y la voz. A manotazos lanzó al suelo todo lo que encontró a su alcance, incluyendo los santos en

botellas y luego arremetió contra Claveles, golpeándola con una violencia inesperada en alguien de su edad y de carácter tan manso. Apenas pudo hablar la acusó de ser igual a su madre, capaz de deshacerse de su propio hijo, lo que ni las fieras del monte hacen, y clamó al fantasma de Amparo Medina para que tomara venganza en esa nieta depravada. En los meses siguientes no le dirigió la palabra a Claveles, sólo abría la boca para comer y para mascullar maldiciones mientras sus manos se afanaban con los instrumentos de tallar. Los Picero se acostumbraron a vivir en huraño silencio, cada uno cumpliendo con sus tareas. Ella cocinaba y le ponía el plato sobre la mesa, él comía con la vista fija en la comida... Juntos cuidaban del huerto y de los animales, cada uno repitiendo los gestos de su propia rutina, en perfecta coordinación con el otro, sin rozarse. Los días de feria ella cogía las botellas y los santos de madera, partía a venderlos, volvía con algunas provisiones y dejaba el dinero restante en un tarro. Los domingos iban los dos a la iglesia separados, como extraños.

Tal vez habrían pasado el resto de sus vidas sin hablarse si hacia mediados de febrero el nombre de la señora Dermoth no hubiera hecho noticia. El abuelo escuchó el asunto por la radio, cuando Claveles estaba lavando la ropa en el patio, primero el comentario del locutor y luego la confirmación del Secretario del Bienestar Social en persona. Con el corazón desbocado, se asomó a la puerta llamando a Claveles a gritos. La muchacha se volvió y al verlo tan desencajado creyó que se estaba muriendo y corrió a sostenerlo.

—¡Lo mataron, ay, Jesús, es seguro que lo mataron! —gimió el anciano cayendo de rodillas.

—¡A quién, abuelo!

—A Juan... —y medio sofocado por los sollozos le repitió las palabras del Secretario del Bienestar Social, que una organización criminal dirigida por una tal señora Dermoth vendía niños indígenas. Los escogían enfermos o de familias muy pobres, con la promesa de que serían colocados en adopción. Los mantenían por un tiempo en proceso de engorda y cuando estaban en mejores condiciones los llevaban a una clínica clandestina, donde los operaban. Decenas de inocentes fueron sacrificados como bancos de órganos, para que les sacaran los ojos, los riñones, el hígado y otras partes del cuerpo que eran enviadas para trasplantes en el Norte. Agregó que en una de las casas de engorda habían encontrado veintiocho criaturas esperando su turno, que la policía había intervenido y que el Gobierno continuaba las investigaciones para dismantelar ese horrendo tráfico.

Así comenzó el largo viaje de Claveles y Jesús Dionisio Picero para hablar en la capital con el Secretario del Bienestar Social. Querían preguntarle, con toda la sumisión debida, si entre los niños rescatados estaba el suyo y si acaso se lo podían devolver. Del dinero recibido les quedaba muy poco, pero estaban dispuestos a trabajar como esclavos para la señora Dermoth por el tiempo que fuera necesario, hasta pagarle el último centavo de esos doscientos cincuenta dólares.

### **6.3 Cuento *Boca de sapo***

#### BOCA DE SAPO – ISABEL ALLENDE

Eran tiempos muy duros en el sur. No en el sur de este país, sino del mundo, donde las estaciones están cambiadas y el invierno no ocurre en Navidad, como en las naciones cultas, sino en la mitad del año, como en las regiones bárbaras. Piedra, coirón y hielo, extensas llanuras que hacia Tierra del Fuego se desgranaban en un rosario de islas, picachos de cordillera nevada cerrando el horizonte a lo lejos, silencio instalado allí desde el nacimiento de los tiempos e interrumpido a veces por el suspiro subterráneo de los glaciares deslizándose lentamente hacia el mar. Es una naturaleza áspera, habitada por hombres rudos. A comienzos del siglo no había nada allí que los ingleses pudieran llevarse, pero obtuvieron concesiones para criar ovejas. En pocos años los animales se multiplicaron en tal forma que de lejos parecían nubes atrapadas a ras del suelo, se comieron toda la vegetación y pisotearon los últimos altares de las culturas indígenas. En ese lugar Hermelinda se ganaba la vida con juegos de fantasía.

En medio del páramo se alzaba, como una torta abandonada, la gran casa de la Compañía Ganadera, rodeada por un césped absurdo, defendido contra los abusos del clima por la esposa del administrador, quien no pudo resignarse a vivir fuera del corazón del Imperio Británico y siguió vistiéndose de gala para cenar a solas con su marido, un flemático caballero sumido en el orgullo de obsoletas tradiciones. Los peones criollos vivían en las barracas del campamento, separados de sus patrones por cercas de arbustos espinudos y rosas silvestres, que intentaban en vano limitar la inmensidad de la pampa y crear para los extranjeros la ilusión de una suave campiña inglesa.

Vigilados por los guardias de la gerencia, atormentados por el frío y sin tomar una sopa casera durante meses, los trabajadores sobrevivían a la desventura, tan desamparados

como el ganado a su cargo. Por las tardes no faltaba quien cogiera la guitarra y entonces el paisaje se llenaba de canciones sentimentales. Era tanta la penuria de amor, a pesar de la piedra lumbre puesta por el cocinero en la comida para apaciguar los deseos del cuerpo y las urgencias del recuerdo, que los peones yacían con las ovejas y hasta con alguna foca, si se acercaba a la costa y lograban cazarla. Esas bestias tienen grandes mamas, como senos de madre, y al quitarles la piel, cuando aún están vivas, calientes, palpitantes, un hombre muy necesitado puede cerrar los ojos e imaginar que abraza a una sirena. A pesar de estos inconvenientes los obreros se divertían más que sus patronos, gracias a los juegos ¡lícitos de Hermelinda.

Ella era la única mujer joven en toda la extensión de esa tierra, aparte de la dama inglesa, quien sólo cruzaba el cerco de las rosas para matar liebres a escopetazos y en esas ocasiones apenas se alcanzaba a vislumbrar el velo de su sombrero en medio de una polvareda de infierno y un clamor de perros perdigueros. Hermelinda, en cambio, era una hembra cercana y precisa, con una atrevida mezcla de sangre en las venas y muy buena disposición para festejar. Había escogido ese oficio de consuelo por pura y simple vocación, le gustaban casi todos los hombres en general y muchos en particular. Entre ellos reinaba como una abeja emperatriz. Amaba en ellos el olor del trabajo y del deseo, la voz ronca, la barba de dos días, el cuerpo vigoroso y al mismo tiempo tan vulnerable en sus manos, la índole combativa y el corazón ingenuo. Conocía la ilusoria fortaleza y la debilidad extrema de sus clientes, pero de ninguna de esas condiciones se aprovechaba, por el contrario, de ambas se compadecía. En su brava naturaleza había trazos de ternura maternal y a menudo la noche la encontraba cosiendo parches en una camisa, cocinando una gallina para algún trabajador enfermo o escribiendo cartas de amor para novias remotas. Hacía su fortuna sobre un colchón relleno con lana cruda, bajo un techo de cinc agujereado, que producía música de flautas y oboes cuando lo atravesaba el viento. Tenía las carnes firmes y la piel sin mácula, se reía con gusto y le sobraban agallas, mucho más de lo que una oveja aterrorizada o una pobre foca sin cuero podían ofrecer. En cada abrazo, por breve que fuera, ella se revelaba como una amiga entusiasta y traviesa. La fama de sus sólidas piernas de jinete y sus pechos invulnerables al uso había recorrido seiscientos kilómetros de provincia agreste y sus enamorados viajaban de lejos para pasar un rato en su compañía. Los viernes llegaban galopando desahogados desde extremos tan apartados, que las bestias, cubiertas de espuma, caían desmayadas. Los patronos ingleses prohibían el consumo de alcohol, pero Hermelinda se las arreglaba para destilar un

aguardiente clandestino con el que mejoraba el ánimo y arruinaba el hígado de sus huéspedes, y que también servía para encender sus lámparas a la hora de la diversión. Las apuestas comenzaban después de la tercera ronda de licor, cuando resultaba imposible concentrar la vista o agudizar el entendimiento.

Hermelinda había descubierto la manera de obtener beneficios seguros sin hacer trampas. Aparte de los naipes y los dados, los hombres disponían de varios juegos y siempre el premio único era su persona. Los perdedores le entregaban su dinero y quienes ganaban también se lo daban, pero obtenían el derecho de disfrutar un rato muy breve en su compañía, sin subterfugios ni preliminares, no porque a ella le faltara buena voluntad, sino porque no disponía de tiempo para dar a todos una atención más esmerada. Los participantes en la Gallina ciega se quitaban los pantalones, pero conservaban los chalecos, los gorros y las botas forradas en piel de cordero, para defenderse del frío antártico que silbaba entre los tablones. Ella les vendaba los ojos y comenzaba la persecución. A veces se formaba tal alboroto que las risas y los jadeos cruzaban la noche más allá de las rosas y llegaban a oídos de los ingleses, quienes permanecían impasibles, fingiendo que se trataba sólo del capricho del viento en la pampa, mientras continuaban bebiendo con parsimonia su última taza de té de Ceylán antes de irse a la cama. El primero que le ponía la mano encima a Hermelinda lanzaba un cacareo exultante y bendecía su buena suerte, mientras la aprisionaba en sus brazos. El Columpio era otro de los juegos. La mujer se sentaba sobre una tabla colgada del techo por dos cuerdas. Desafiando las miradas apremiantes de los hombres, flexionaba las piernas y todos podían ver que nada llevaba bajo sus enaguas amarillas. Los jugadores ordenados en fila, tenían una sola oportunidad de embestirla y quien lograba su objetivo se veía atrapado entre los muslos de la bella, en un revuelo de enaguas, balanceado, remecido hasta los huesos y finalmente elevado al cielo. Pero muy pocos lo conseguían y la mayoría rodaba por el suelo entre las carcajadas de los demás.

En el juego del Sapo un hombre podía perder en quince minutos la paga del mes. Hermelinda dibujaba una raya de tiza en el suelo y a cuatro pasos de distancia trazaba un amplio círculo, dentro del cual se recostaba, con las rodillas abiertas' sus piernas doradas a la luz de las lámparas de aguardiente' Aparecía entonces el oscuro centro de su cuerpo, abierto como una fruta, como una alegre boca de sapo, mientras el aire del cuarto se volvía denso y caliente. Los jugadores se colocaban detrás de la marca de tiza y lanzaban

buscando el blanco. Algunos eran expertos tiradores, de pulso tan seguro que podían detener un animal despavorido en plena carrera lanzándole entre las patas dos boleadoras de piedra atadas por una cuerda, pero Hermelinda tenía una manera imperceptible de escamotear el cuerpo, de escabullirse para que en el último instante la moneda perdiera el rumbo. Las que aterrizaban dentro del círculo de tiza, pertenecían a la mujer. Si alguna entraba en la puerta, otorgaba a su dueño el tesoro del sultán, dos horas detrás de la cortina a solas con ella, en completo regocijo, para buscar consuelo por todas las penurias pasadas y soñar con los placeres del paraíso. Decían, quienes habían vivido esas dos horas preciosas, que Hermelinda conocía antiguos secretos amorosos y era capaz de conducir a un hombre hasta los umbrales de su propia muerte y traerlo de vuelta convertido en un sabio.

Hasta el día en que apareció Pablo, el asturiano, muy pocos habían ganado ese par de horas prodigiosas, aunque varios habían disfrutado algo similar, pero no por unos céntimos, sino por la mitad de su salario. Para entonces ella había acumulado una pequeña fortuna, pero la idea de retirarse a una vida más convencional no se le había ocurrido todavía, en verdad disfrutaba mucho de su trabajo y se sentía orgullosa de los chispazos felices que podía ofrecerle a los peones. Pablo era un hombre enjuto, de huesos de pollo y manos de infante, cuyo aspecto físico se contradecía con la tremenda tenacidad de su temperamento. Al lado de la opulenta y jovial Hermelinda, él parecía un mequetrefe enfurruñado, pero aquellos que al verlo llegar pensaron que podían reírse un rato a su costa, se llevaron una sorpresa desagradable. El pequeño forastero reaccionó como una víbora a la primera provocación, dispuesto a batirse con quien se le pusiera por delante, pero la trifulca se agotó antes de comenzar, porque la primera regla de Hermelinda era que bajo su techo no se peleaba. Una vez establecida su dignidad, Pablo se sosegó. Tenía una expresión decidida y algo fúnebre, hablaba poco y cuando lo hacía quedaba en evidencia su acento de España. Había salido de su patria escapando de la policía y vivía del contrabando a través de los desfiladeros de los Andes. Hasta entonces había sido un ermitaño hosco y pendenciero, que se burlaba del clima, las ovejas y los ingleses. No pertenecía en ningún lado y no reconocía amores ni deberes, pero ya no era tan joven y la soledad se le estaba instalando en los huesos. A veces despertaba al amanecer sobre el suelo helado, envuelto en su negra manta de Castilla y con la montura por almohada, sintiendo que todo el cuerpo le dolía. No era un dolor de músculos entumecidos, sino de tristezas acumuladas y de abandono. Estaba harto de deambular como un lobo, pero

tampoco estaba hecho para la mansedumbre doméstica. Llegó hasta esas tierras porque oyó el rumor de que al final del mundo había una mujer capaz de torcer la dirección del viento, y quiso verla con sus propios ojos. La enorme distancia y los riesgos del camino no lograron hacerlo desistir y cuando por fin se encontró en la bodega y tuvo a Hermelinda al alcance de la mano, vio que ella estaba fabricada de su mismo recio metal y decidió que después de un viaje tan largo no valía la pena seguir viviendo sin ella. Se instaló en un rincón del cuarto a observarla con cuidado y a calcular sus posibilidades.

El asturiano poseía tripas de acero y pudo ingerir varios vasos del licor de Hermelinda sin que se le aguaran los ojos. No aceptó quitarse la ropa para La Ronda de San Miguel, para el Mandandirun-dirun-dán ni para otras competencias que le parecieron francamente infantiles, pero al final de la noche, cuando llegó el momento culminante del Sapo, se sacudió los resabios del alcohol y se incorporó al coro de hombres en torno del círculo de tiza. Hermelinda le pareció hermosa y salvaje como una leona de las montañas. Sintió alborotársele el instinto de cazador y el vago dolor del desamparo, que le había atormentado los huesos durante todo el viaje, se le convirtió en gozosa anticipación. Vio los pies calzados con botas cortas, las medias tejidas sujetas con elásticos bajo las rodillas, los huesos largos y los músculos tensos de esas piernas de oro entre los vuelos de las enaguas amarillas y supo que tenía una sola oportunidad de conquistarla. Tomó posición, afirmando los pies en el suelo y balanceando el tronco hasta encontrar el eje mismo de su existencia, y con una mirada de cuchillo paralizó a la mujer en su sitio y la obligó a renunciar a sus trucos de contorsionista. O tal vez las cosas no sucedieron así, sino que fue ella quien lo escogió entre los demás para agasajarlo con el regalo de su compañía. Pablo aguzó la vista, exhaló todo el aire del pecho y después de unos segundos de concentración absoluta, lanzó la moneda. Todos la vieron hacer un arco perfecto y entrar limpiamente en el lugar preciso. Una salva de aplausos y silbidos envidiosos celebró la hazaña. Impasible, el contrabandista se acomodó el cinturón, dio tres pasos largos al frente, cogió a la mujer de la mano y la puso de pie, dispuesto a probarle en dos horas justas que ella tampoco podría prescindir de él. Salió casi arrastrándola y los demás se quedaron mirando sus relojes y bebiendo, hasta que pasó el tiempo del premio, pero ni Hermelinda ni el extranjero aparecieron. Transcurrieron tres horas, cuatro, toda la noche, amaneció y sonaron las campanas de la gerencia llamando al trabajo, sin que se abriera la puerta.

Al mediodía los amantes salieron del cuarto. Pablo no cruzó ni una mirada con nadie, partió a ensillar su caballo, otro para Hermelinda y una mula para cargar el equipaje. La mujer vestía pantalón y chaqueta de viaje y llevaba una bolsa de lona repleta de monedas atada a la cintura. Había una nueva expresión en sus ojos y un bamboleo satisfecho en su trasero memorable. Ambos acomodaron con parsimonia los bártulos en el lomo de los animales, se subieron a los caballos y echaron a andar. Hermelinda hizo una vaga señal de despedida a sus desolados admiradores y siguió a Pablo, el asturiano, por las llanuras peladas, sin mirar hacia atrás. Nunca más regresó.

Fue tanta la consternación provocada por la partida de Hermelinda, que para divertir a sus trabajadores la Compañía Ganadera instaló columpios, compró dardos y flechas para tiro al blanco e hizo traer de Londres un enorme sapo de loza pintada con la boca abierta, para que los peones afinaran la puntería lanzándole monedas; pero ante la indiferencia general, estos juguetes acabaron decorando la terraza de la gerencia, donde los ingleses aún los usan para combatir el tedio al atardecer.